



Universidad
Casa Grande



Facultad de
Administración y
Ciencias Políticas

UNIVERSIDAD CASA GRANDE
FACULTAD DE ADMINISTRACIÓN Y CIENCIAS POLÍTICAS

**“Revisitando la época clásica del populismo.
Aportes para la conceptualización de un
liderazgo político femenino latinoamericano
desde el enfoque estructural.”**

Elaborado por:

CYNTHIA MICHELLE BUCHELI GARAY

GRADO

Trabajo de Investigación Formativa previo a la obtención del Título de:

Licenciado en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales

**Guayaquil, Ecuador
Marzo, 2022**



Universidad
Casa Grande



Facultad de
Administración y
Ciencias Políticas

UNIVERSIDAD CASA GRANDE
FACULTAD DE ADMINISTRACIÓN Y CIENCIAS POLÍTICAS

**“Revisitando la época clásica del populismo.
Aportes para la conceptualización de un
liderazgo político femenino latinoamericano
desde el enfoque estructural.”**

Elaborado por:

CYNTHIA MICHELLE BUCHELI GARAY

GRADO

Trabajo de Investigación Formativa previo a la obtención del Título de:

Licenciado en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales

DOCENTES INVESTIGADORAS

Ingrid Ríos

Estefanía Luzuriaga

**Guayaquil, Ecuador
Marzo, 2022**

Dedicatoria

A mi mamá, gracias, por tanto.

Nota Introductoria

El trabajo que contiene el presente documento integra el Proyecto Interno de Investigación-Semillero “La huella de Evita: conceptualizando el populismo latinoamericano desde el liderazgo femenino”, propuesto y dirigido por las Docentes Investigadoras Ingrid Ríos y Estefanía Luzuriaga, docentes de la Universidad Casa Grande.

El objetivo del Proyecto de Investigación Semillero es trazar un abordaje teórico-metodológico para aproximarse al estudio de los liderazgos populistas de actoras políticas en América Latina. El enfoque del Proyecto es cualitativo. La investigación se realizó en Ecuador. La técnica de investigación usada para recoger la información fue la revisión bibliográfica.

Resumen

El populismo es un tema relevante en la historia política Latinoamericana. En los últimos 90 años han surgido un sin número de líderes y lideresas denominados populistas en diferentes países latinoamericanos, sin embargo, el estudio de estos ha sido conceptualizado desde y hacia el género masculino dejando de lado la conceptualización desde el liderazgo femenino. En este sentido, de manera general, esta investigación tiene como objetivo aproximarse a la conceptualización de este fenómeno, por lo que se revisitarán los enfoques teóricos del populismo, y específicamente en este proyecto el enfoque clásico o estructural. Se realizó una revisión documental de textos publicados desde sus inicios en 1973 hasta 1980, de los teóricos más relevantes sobre el tema en esa época, es decir textos de Gino Germani, Octavio Ianni, Torcuato Di Tella y Ernesto Laclau y luego se los analizó por medio de una categorización. Como resultado principal, encontramos que el término populismo de la época clásica nace de la crisis política, económica, cultural y social que atraviesa Latinoamérica a partir del siglo XX. El término se utilizó como una representación del pueblo y se relaciona con un líder político con características carismáticas y retóricas. Uno de los ejemplos más relevantes del liderazgo populista femenino clásico fue Evita Perón.

Palabras clave: Populismo, enfoque clásico, liderazgo político, América Latina, reflexión conceptual

Abstract

Populism is a relevant subject in Latin American political history. In the last 90 years, a number of leaders called populists have emerged in different Latin American countries, however, the study of these has been conceptualized from and towards the male gender, leaving aside the conceptualization from female leadership. In this sense, in general, this research aims to approach the conceptualization of this phenomenon, so the theoretical approaches of populism will be revisited, and specifically in this project the classical or structural approach. A documentary review of texts published from its beginnings in 1973 to 1980, of the most relevant theorists on the subject at that time, that is, texts by Gino Germani, Octavio Ianni, Torcuato Di Tella and Ernesto Laclau, was carried out, and then they were analyzed by means of categorization. As a result, we find that the term populism of the classical era emerges from the political, economic, cultural and social crisis that Latin America has been going through since the 20th century. The term was used as a representation of the people and is related to a political leader with charismatic and rhetorical characteristics. One of the most relevant examples of classic female populist leadership was Evita Perón.

Keywords: Populism, classical approach, political leadership, Latin America, conceptual reflection

Tabla de Contenidos

<i>1. Introducción</i>	8
1.1. Planteamiento del problema	8
1.2. Justificación	12
1.3. Antecedentes	13
<i>2. Revisión de Literatura</i>	16
2.1. Marco conceptual	16
2.1.1 Liderazgo político femenino	17
2.1.2 Populismo	19
2.1.3 Corriente Estructuralista	23
2.2 Estado del Arte	26
<i>3. Objetivos</i>	28
3.1 Objetivo General	28
3.2 Objetivos Específicos	28
<i>4. Metodología</i>	28
4.1 Enfoque y alcance metodológico	29
4.2 Técnica de recolección de datos	29
4.3 Unidad de análisis y muestra	30
Tabla 1	30
4.4 Descripción de la temporalidad	33
4.5 Categorías de análisis	33
Tabla 2.	33
5.1 Aproximación del concepto (C1)	35
5.2 Descripción del contexto (C2)	38
5.2.1 Crisis política	38
5.2.2 Crisis económica	39
5.3 Caracterización del concepto (C3)	40
5.4 Ejemplificación del concepto (C4)	44
5.5 Limitaciones (C5)	46
5.6 Cruces conceptuales (C6 / C7)	48
5.6.1 Ideología	48
5.6.2 Sociedad Tradicional / Sociedad Moderna	49
5.6.3 Movilización y participación	50
5.6.4 Elites	51
5.6.5 Masas	53
5.6.6 Movimiento Obrero	55
5.7 Encuentro teórico con el liderazgo político/femenino (C8)	57
<i>6. Discusión de resultados</i>	59
<i>7. Conclusiones</i>	64

8. <i>Recomendaciones</i>	65
9. <i>Referencias</i>	66

1. Introducción

1.1. Planteamiento del problema

A lo largo de la historia la administración de los estados por parte de sus líderes ha tenido una impronta que se identifica con la transformación, fragmentación o colapso de la sociedad. El mundo ha sido testigo de la dinámica propuesta por las diferentes corrientes políticas que han dominado a través del tiempo y espacio. En este contexto, la política es un tema que acompaña y evoluciona con la interacción social, forma parte de la estructura social, modela los acontecimientos contemporáneos y es un concepto que muy frecuentemente se liga al liderazgo político. Latinoamérica no ha sido la excepción y por ello se plantea el análisis de un tema en boga que ha ganado mucho terreno en el concierto internacional: el populismo. En Latinoamérica, su estudio se ha enfatizado en las diferentes olas desde 1930 hasta la actualidad (De la Torre, 2017; Campos-Herrera y de Reguero 2019; Laclau, 2005) y este ha dado paso a un indeterminado número de líderes y lideresas populistas (Kampwirth, 2010).

En la actualidad, la palabra populismo es utilizada por varios actores involucrados en temas políticos, comunicativos, sociales, culturales y en la academia. Según Cas Mudde y Cristóbal Rovira Kaltwasser (2018), el populismo es uno de los términos políticos que se ha usado con mucha frecuencia en el siglo XXI. El impacto generado por esta corriente ha ocasionado grandes debates dentro de las Ciencias Sociales debido a su complicada comprensión como concepto y fenómeno político (Morán, 2021). Adicionalmente, el incremento de mujeres en cargos públicos y como primeras mandatarias, más el resurgimiento del populismo a nivel mundial, vuelve necesario realizar un aporte a la academia sobre las nuevas aristas del populismo que busca la conceptualización del liderazgo femenino populista.

La política social ha servido como un poderoso imán tanto para la rabia política como para la movilización dentro del contexto global contemporáneo del aumento de la política populista y autoritaria de derecha, desde los Estados Unidos y el Reino Unido hasta la India, Turquía, Brasil y más allá. (Fischer, 2020, p. 372)

El concepto del populismo en la actualidad consta de reiteradas contribuciones alrededor del mundo, gracias a estos aportes se ha podido identificar cinco enfoques teóricos destacados del populismo: El enfoque clásico, discursivo, ideacional, estratégico y pre formativo - socio cultural. Por otro lado, De la Torre (2017) subdivide al populismo de Latinoamérica en tres categorías u olas cronológicas: clásica, neoliberal y radical. Cada enfoque o categoría adopta varias conceptualizaciones dependiendo el contexto histórico y líder que lo gobierna (Mudde y Rovira Kaltwasser, 2018).

Entre las diferentes olas estudiadas por De la Torre (2017, p. 1) se expresa que “desde las décadas de 1930 y 1940 hasta el presente, los líderes populistas han dominado los paisajes políticos de América Latina.” Por lo tanto, el rol del líder parece ser fundamental al momento de hablar del populismo Latinoamericano. Según Arditi el populismo busca solucionar o pretende solucionar la ruptura existente entre “los representados y sus representantes alegando que el liderazgo de una persona es el único vehículo para la expresión de la voluntad popular” (2010, p. 133). Por otro lado, Deusdad define al populismo como “un movimiento político que se basa en la movilización de un gran número de personas (...) en los movimientos populistas el líder juega un papel muy importante” (2003, p. 24).

En estas circunstancias, el concepto del populismo en Latinoamérica empieza a tomar forma y se denominan a los primeros líderes populistas latinoamericanos. Entre

ellos se menciona a gobernadores como: Juan Perón, Getulio Vargas, Arnulfo Arias, José Figueres, que llegaron con políticas innovadoras para incluir a las clases excluidas (Ianni 1975); líderes que de manera acertada también interactuaron a favor de las mujeres. En este marco se logró extender sus derechos políticos, se abrieron nuevos servicios sociales y se generaron oportunidades de educación y trabajo (Kampwirth, 2010; Luna, 2000; Germani, 1973). Consecuentemente en aquella época la participación de la mujer en la política empieza a tomar fuerza y así nace el surgimiento de lideresas como Evita Perón, considerada como “la figura femenina de mayor influencia política de la historia Latinoamericana” (Luna, 2000, p.191).

Con el tiempo han surgido nuevas lideresas en Latinoamérica que incluso han llegado a ser presidentas como Lidia Gueller en Bolivia (1979-1980), Rosalía Arteaga en Ecuador (1997 - 1997), Michelle Bachellet en Chile (2006-2010, 2014-2018), Dilma Rousseff en Brasil (2011-2016), Cristina Fernández de Kirchner en Argentina (2007-2015), Violeta Barrios de Chamorro en Nicaragua (1990-1997) entre otras (Román y Ferri, 2013); oportunidad que se da luego de muchos años de incansable lucha para que la voz femenina sea escuchada. Hasta el momento la historia de la política Latinoamericana se mantiene con una reducida participación de mujeres. Luna (2000) considera que las representaciones femeninas han sido invisibilizadas en los análisis del liderazgo político. Se considera que en el marco del estudio del populismo y sus conceptos colindantes; el liderazgo político es estudiado con un sesgo hacia el liderazgo masculino y por lo tanto la definición del liderazgo femenino presenta muchas debilidades (Ludwig, 2002).

El liderazgo político es el estudio de cómo un político desempeña su rol de líder, es el comportamiento de las personas en posiciones de autoridad política (Paige, 1977). Según Blondel, “el liderazgo político nacional es el poder ejercido por uno o unos pocos

individuos para dirigir las acciones de los miembros de la nación” (1987, p. 4). Las lideresas forman parte de una minoría en los espacios de poder y, en consecuencia, la falta de definiciones claras al desempeño del liderazgo femenino hace que la líder femenina siga ligada a una figura maternalista “cuando las mujeres se incorporan a tareas políticas se les pide que sigan actuando como madres y amas de casa y se les encargan tareas que son semejantes a las que realizan en el hogar” (Astelarra, 1990, citado por Ruiloba, 2013, p. 149).

Al mismo tiempo la transición de los países Latinoamericanos a la democracia generó que en los últimos 40 años el liderazgo político femenino empiece a tener más bases sólidas dado que la sociedad se enfrenta a “nuevos cambios culturales y socioeconómicos en materia de género e igualdad, atestiguando algunos de los mayores aumentos en la participación de las mujeres en la política nacional” (Schwindt-Bayer 2010, p. 5). Para tener una mejor comprensión de la dinámica del nacimiento del populismo en Latinoamérica y su relación con el liderazgo femenino, es necesario sistematizar cuáles son las bases del populismo, los aportes relevantes, elementos y características constitutivas de autores del periodo clásico como: Octavio Ianni (1975), Gino Germani (1978) y Torcuato Di Tella (1965).

En este escenario, este trabajo aporta al proyecto de semillero “La Huella de Evita: conceptualizando el populismo latinoamericano desde el liderazgo femenino” tuvo como base una revisión conceptual, se exploró e identificó los aportes teóricos del enfoque clásico del populismo. En consecuencia, se ha pretendido responder a la pregunta de investigación ¿Cuáles son los principales aportes teóricos y conceptuales del populismo clásico y cuáles son las diversas esferas que construyen el concepto? ¿Qué relación puede haber entre las primeras definiciones del populismo y el liderazgo femenino? Así mismo, se ha logrado construir un proyecto exploratorio-descriptivo con

el fin de identificar los aportes teóricos conceptuales para aportar a la construcción de una conceptualización del liderazgo femenino populista mediante el análisis de libros de autores que tratan el enfoque clásico del populismo.

1.2. Justificación

El objetivo de esta investigación es aportar a la academia con una aproximación a la conceptualización del liderazgo femenino populista. El término populismo se distingue como uno de los tópicos más frecuentes en la academia y en el ámbito político, debido a que se ha mantenido latente en todo el mundo. El populismo se caracteriza por ser un término con propósitos constitutivos para etapas políticas en diferentes países. De ahí se deriva la relevancia y pertinencia del tema, que consiste en la revisión de la conceptualización de acuerdo con el contexto histórico en desarrollo.

Esta investigación está dirigida al estudio de los aportes teóricos del enfoque estructuralista clásico en Latinoamérica para así poder explorar su desenvolvimiento desde “la segunda mitad del siglo XX” (Bueno, 2013, p 119). Los fundamentos teóricos latinoamericanos del populismo clásico evidencian que los diferentes conflictos internacionales como la Segunda Guerra Mundial (1941–1945), la Gran Depresión (1929) y el inicio de la Guerra Fría (fines de la década de 1950), afectaron a la región latinoamericana que en ese entonces experimentó “fenómenos diversos con múltiples prácticas políticas nutridas desde diferentes corrientes ideológicas —nacionalismo, socialismo, liberalismo—” (Bueno, 2013). Sin embargo, las primeras experiencias populistas ocurrieron en el Narodnichestvo ruso del siglo XIX, espacio en que “el populismo sería esencialmente o bien una ideología campesina o una ideología elaborada por intelectuales sobre la base de la exaltación de valores campesinos” (Laclau, 1980, p. 167).

Por otro lado, en Estados Unidos el populismo nace como un movimiento auténtico de grupos pequeños de campesinos que estaban en contra de la vida urbana y las grandes riquezas (Laclau, 1980). En ese entonces no se llegó a definir al populismo debido a que en el estudio de sus casos existen más diferencias que similitudes (García, 2010). Su conceptualización llegó con el surgimiento de este fenómeno en los años 30 en América Latina. En consecuencia, se busca identificar los aportes teóricos más cruciales y transformativos en el enfoque clásico para mejorar el entendimiento del liderazgo femenino populista a través del enfoque estructuralista, los resultados que se obtengan se constituirán en una fuente de información para los profesionales de Ciencias Políticas y de carreras afines a nivel nacional e internacional.

1.3. Antecedentes

De acuerdo con historiadores como Germani (1978) y Di Tella (1973), quienes expresan que el concepto del populismo nace de una crisis de desigualdad social y económica que se empezó a vivir Latinoamérica a partir del siglo XX. En ese entonces los países enfrentaron cambios debido a la relación que tenía Latinoamérica con el surgimiento de nuevas esferas de poder, tanto políticas como económicas nacionales e internacionales; marcando nuevas formas de gobierno e ideologías que cambiaron la distribución del poder en cada país Latinoamericano. No obstante, en los posteriores años, han surgido históricamente nuevos conflictos internos y externos y el populismo sigue como un tema latente, debido a que en todo este tiempo Latinoamérica ha sido testigo del nacimiento de nuevos líderes denominados populistas que siguen marcando la historia política, económica de América Latina.

Debido a que sigue siendo un tema crucial para el estudio político de Latinoamérica, se realizará un análisis de lo acontecido en los últimos veinte años, tiempo en el que el populismo ha tomado cierta inclinación radical y se ha visto más

presente que nunca, dejando como resultado una Latinoamérica que se identifica por ser una región de grandes diferencias de oportunidades en la atención a los estratos sociales, educativos, económicos, tecnológicos, salud, desarrollo industrial, etc. “Es la región más desigual del mundo y, por tanto, el populismo parece mostrar mayor tendencia a aparecer en países en los que la mayoría de sus habitantes se sienten excluidos de los beneficios del crecimiento económico” (Reid 2009, p. 65 citado por García, 2012, p.27).

Económicamente, en los primeros años del siglo XXI Latinoamérica encontró una salida a la crisis productiva que se vivió en la región durante 2001-2002 en exportaciones de materias primas, energía, minerales, entre otros que le permitieron lograr cierta estabilidad en la economía internacional; a pesar de todo no se ha experimentado aún eficiencia en el manejo de la administración pública en relación con otros países del mundo. Uno de los factores que se sumó a esta situación es la crisis financiera internacional del 2008 (Veltmeyer, 2010), provocando una gran iliquidez; sin embargo, para el 2010, Latinoamérica logró una leve recuperación de sus mercados, pero los siguientes años se llenan de incertidumbre respecto a la economía de la región; ante este entorno se emite un importante mensaje para las economías de este sector y es que deben actuar con prudencia (CEPAL, 2011).

Al mismo tiempo, a fines de la primera década del XXI se notan cambios muy profundos en el sistema político, los partidos latinoamericanos de izquierda ganan un gran espacio y llegan a gobernar en once de los veinte países de la región (Delgado, 2010). Algunos de estos gobiernos denominados populistas, forman parte del socialismo del siglo XXI como el Gobierno Venezolano con Hugo Chávez (1999-2013), Argentina con Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández (2007-2015), Ecuador con Rafael Correa (2007-2017) (Soler, 2020).

Consecuentemente a la finalización de estos períodos asumen el poder presidentes como Mauricio Macri en Argentina (2015-2019), Nicolás Maduro en Venezuela (2013-presente) y Lenin Moreno en Ecuador (2017-2021), periodos que se han caracterizado por la insatisfacción de sus pueblos y generación de sorprendentes estallidos sociales. El período de Macri se vio enfrentado a paros nacionales y protestas (BBC, 2017), Maduro llevó a Venezuela a una crisis humanitaria que ha obligado a aproximadamente a más de 5 millones de venezolanos a emigrar al extranjero (ACNUR, 2021). Por otro lado, en Ecuador en el 2019 se vivieron masivas protestas indígenas (BBC, 2019). Posteriormente, en el año 2020 el surgimiento del COVID-19 como pandemia mundial, puso al descubierto nuevamente la fragilidad de la gobernabilidad de los diferentes líderes Latinoamericanos.

El impacto del COVID-19 se ha constituido en los dos últimos años en el tema de mayor atención en el mundo, el virus va dejando más de 199 millones de infectados alrededor del mundo (The New York Times, 2021). Según la ONU, América Latina es la región en desarrollo más afectada del mundo por la pandemia (2021). La CEPAL mantiene que incluso antes de la crisis ya existía un crecimiento casi nulo de la economía, agravándose el estado de bienestar, los sistemas de salud y protección social (2021). “La economía Latinoamericana se contrajo en un 7,7% y casi tres millones de empresas cerraron en 2020 a causa de la pandemia” (Noticias ONU, 2021, párrafo 1).

La pandemia se convierte en un nuevo reto que Latinoamérica tiene que enfrentar y ha originado un período de crisis más profundo, marcado por el dolor de la muerte de una gran parte de la población, hogares desmembrados, despidos masivos, escasez de alimentos, una educación que tomó de manera imprevista un nuevo rumbo, violencia intrafamiliar, analfabetismo tecnológico y una lista interminable de consecuencias que dejarán un rastro imborrable y consecuencias difíciles de calcular.

Estos escenarios identificados por grandes dificultades son los que en general dan la apertura a líderes heroicos con discursos populistas. Según Gratius, los líderes populistas surgen principalmente en momentos de crisis de representación y en estados débiles que apenas ofrecen servicios a sus ciudadanos (2007). El populismo surge, de acuerdo con Stewart, por las tensiones entre los países subdesarrollados y los países desarrollados, o incluso por la misma tensión que puede surgir entre las partes desarrolladas y las partes subdesarrolladas del mismo país (Ionescu y Gellner, 1970 como se citó en Alroy, 1970, p. 969).

2. Revisión de Literatura

2.1. Marco conceptual

Los conceptos centrales que subyacen en esta investigación son el populismo y el liderazgo político femenino. El liderazgo político femenino aún no tiene un concepto definido por lo que se analizará las conceptualizaciones del liderazgo político, tomando en cuenta a autores que describen el liderazgo político en mujeres. Por otro lado, dado que el concepto del populismo es un término polisémico se ha tomado en cuenta realizar un aporte histórico conceptual a través de las tres olas populistas: clásica, neoliberal y radical mencionadas por Carlos de la Torre (2017). De igual forma, en el ámbito académico se destacan varios enfoques teóricos respecto a la conceptualización del populismo clasificándose de esta manera: estructuralista, discursiva, ideacional, estratégico-político, y sociocultural performativo. Para ser consistente con el objetivo general de este estudio, en las siguientes páginas se profundizó la corriente estructuralista que dio los cimientos para la concepción de populismo de la época. En este estudio, se analiza las bases del populismo en Latinoamérica con el fin de facilitar el estudio del enfoque tradicional del populismo y su trascendencia.

2.1.1 Liderazgo político femenino

El liderazgo político es uno de los fenómenos más investigados de la política, su conceptualización nace al ritmo de la proliferación de sus estudios (Collado et al, 2016). No obstante, el objeto de estudio del concepto siempre ha sido el líder que se ha identificado con el perfil de los grandes hombres que han desarrollado habilidades y estrategias para dirigir y resolver problemas, personajes que generalmente pertenecen a la monarquía o han sido gobernantes de estado. El liderazgo político surge de la interacción entre líderes y seguidores e involucra tanto variables conductuales como estructurales (Rosenthal, 1997). Michels en su obra “Los partidos políticos” (1911) enumera una serie de “cualidades personales por las que algunos logran controlar a las masas, por lo tanto, deben considerarse como dotes específicas de los líderes” (Citado por Bobbio, 1998 p.915).

En consecuencia, Blondel (1987) en su aporte con el estudio del liderazgo político, considera que es necesario clasificar y categorizar los diferentes tipos de liderazgo, para comprender de mejor forma el impacto que producen los líderes en su accionar y su forma de respuesta con los diferentes problemas y necesidades sociales. Además, se debe considerar que el liderazgo dependerá del contexto en el que se desarrolle. En este sentido, el autor divide a los líderes en dos grupos amplios incluyendo a las mujeres “desde el punto de vista de su impacto en la sociedad: (1) los líderes reales, los héroes o villanos, y (2) los funcionarios, los gerentes” (Blondel, 1987, p.20); concluye con que el liderazgo político está relacionado con el poder y en ese caso se coincide con Ruiloba, que considera que el populismo está ligado a otros conceptos como poder, influencia, autoridad o control (2013).

En consecuencia, surge la importancia de estudiar la presencia y visibilidad de las mujeres en la política. Muchos autores presentan criterios con diferentes enfoques para darle sentido al liderazgo femenino, por ejemplo, según Ludwig (2002) considera que dentro del liderazgo político femenino existen tres tipos de líderes: “mujeres independientes, hijas de él y viudas de él” (p,24). Las mujeres independientes, son mujeres que llegaron al poder a través de sus propias estrategias. No obstante, según Ruiloba (2013), las mujeres deben adoptar ciertos estereotipos masculinos, siguiendo sus modelos e imitando su comportamiento debido a la falta de modelos femeninos con los que puedan identificarse; por esta razón, hacen que ajusten sus conductas a los usos y normas del poder vigente.

Por otro lado, Ludwig habla de las descendientes o viudas de los gobernantes, es decir las mujeres que llegan al poder por el acercamiento familiar con la autoridad y que por alguna razón fallecieron o se vieron involucradas en situaciones que le alejaron del cumplimiento de su deber. En este tema se hace relación a que la mujer tiene el rol de continuar con el legado de su marido o padre, permitiéndoles ser femeninas y emotivas. Sin embargo, cuál sea el motivo por el cual una mujer llega al poder; sus funciones y acciones están siendo más observadas por el simple hecho de ser mujer y en muchos de estos casos hace que se junte la visibilidad con la vulnerabilidad del liderazgo de las mujeres en el mundo político. Su accionar, de hecho, llega ser evaluado con mayor rigurosidad que los varones (Ruiloba, 2013); he ahí muestra de la falta de equidad en su rol como política.

Si bien es cierto estas definiciones permiten un acercamiento a la conceptualización del liderazgo político femenino, no es la única ya que en la actualidad debido a la gran participación de las mujeres en la política han surgido nuevos estudios que buscan visibilizar este concepto.

2.1.2 Populismo

La literatura ubica el surgimiento del concepto del populismo entre los siglos XIX y XX. Se desarrolla dentro de varias fases históricas sin relación alguna, la primera es en Rusia entre los años 1870-1880 y la segunda en Estados Unidos que a finales del siglo XIX llevó a la creación efímera del *People's Party* (Tarragoni, 2020). No obstante, no se cristalizó un concepto fuerte y definido, el análisis empieza en el siglo XX, momento en que el populismo empieza a conceptualizar en la historia política de América Latina.

En América Latina, en la actualidad, este concepto se relaciona directamente a presidentes de izquierda, al surgimiento de nuevos partidos y líderes desafiantes de derecha en Europa y a candidatos presidenciales de izquierda y de derecha en Estados Unidos (Mudde y Kaltwasser, 2018). Por lo tanto, su uso es para identificar diferentes estilos de gobierno, así como el manejo de la economía que está fuera de las prácticas de las instituciones políticas tradicionales, que además plantean un pacto social utilizando retórica radical y mesiánica (Cubas, 2019).

Bobbio (1998) considera que “son definidas como populistas ciertas fórmulas políticas por las cuales el pueblo, es fuente principal de inspiración y objeto constante de referencia.” (p.1247). Para Shils (1956), el populismo “se basa en dos principios fundamentales: la supremacía de la voluntad del pueblo y la relación directa entre pueblo y liderazgo” (p.98) y se observa similitud con lo que menciona Lloyd Fallers (1964) sobre el populismo: “la legitimidad reside en la voluntad del pueblo” (p.447). Ante este criterio, una de las características reiterativas se relaciona con la importancia del pueblo con el líder populista, de modo que el concepto del populismo está ligado al pueblo y al liderazgo político.

Con este antecedente, se describe a los líderes populistas como personas capaces de desarrollar un estilo de comunicación que genera esperanza, busca satisfacer y cautivar al pueblo. Esta parte es oportuna para el líder, debido a que es la forma en que este genera confianza, es la forma en que la persona habla directamente con el público, sin intermediarios, causando un efecto inmediato en las masas (Hermet, 2003). Para definir la cercanía del líder con sus simpatizantes es muy necesario que pueda proyectar una imagen de sí mismo, y que haya definido “el objetivo político que lo motiva” (Collado et al., 2016). Una vez logrado esto, el líder se personaliza con el pueblo, hablando por él y empatizando con sus emociones, compartiendo puntos de vista que son ampliamente compartidos por un colectivo social haciendo que la gente siga sus ideas con voluntad.

El surgimiento conceptual del populismo clásico en Latinoamérica empieza en 1930, como respuesta a las nuevas demandas económicas, sociales y políticas. Hacia la década de 1960, el concepto se había ampliado tanto hasta llegar a asociarse con ideologías, estratos sociales, políticas públicas y agrupaciones específicas (Tello, 2019). Para este entonces, el populismo clásico es presentado como un conjunto de regímenes y movimientos políticos capaces de integrar a las masas (el pueblo) a la vida política sobre todo en países como Argentina, Brasil, Ecuador, Perú y México. El populismo clásico se caracteriza por la relación que nace del pueblo con el líder político, un personaje con ciertas cualidades que lo hacen especial puesto que es capaz de cuestionar a la oligarquía, dando legitimidad al pueblo.

Esta era estuvo caracterizada por líderes populistas como Getulio Vargas en Brasil, Lázaro Cárdenas en México, José María Velasco Ibarra en Ecuador y Juan Domingo Perón en Argentina. Estos líderes populistas y su capacidad de dirigencia al pueblo fue lo que les permitió que el populismo se incorpore mediante “la invocación al

nacionalismo y al antiimperialismo” (p. 254), además los grupos excluidos por la oligarquía empezaron a tener participación política a través de la legislación de los derechos sociales (Freidenberg, 2007).

Por una parte, el gradual abandono de la estrategia de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), el fin de la guerra fría y el auge de la globalización económica habrían quedado echadas las bases y propicia el paso del neopopulismo en América Latina (Tello, 2019). El neopopulismo es caracterizado por ejecutar en la época de 1900 reformas macroeconómicas de tipo neoliberal, adicionalmente son regímenes políticos con liderazgos fuertemente personalizados que tuvieron el apoyo de sectores populares. “Los populistas promueven la concentración del capital, el desmantelamiento de servicios públicos estatales, la desmovilización popular y el debilitamiento de las condiciones sociales para el ejercicio de la ciudadanía” (Marques et al, 2012 p. 41).

Latinoamérica es una de las regiones que más experiencias ha tenido con el populismo. Muchos autores coinciden que este sector ha enfrentado transiciones económicas bruscas, que hizo que los fenómenos populistas surgieron, como movimientos sociopolíticos y en ocasiones como regímenes estatales. El populismo en Latinoamérica se basa en el estudio del populismo clásico y el neopopulismo como los puntos de partida esenciales para el surgimiento del populismo del siglo XXI.

En línea con los liderazgos de Chávez, Correa y Morales en Latinoamérica se acuñó una nueva terminología, el populismo de izquierda radical. Según De la Torre, sus triunfos se deben a una respuesta en contra del neoliberalismo (2009). Estos líderes se caracterizan por realizar promesas para terminar con la desigualdad social, buscan nuevas formas de hacer política, mediante democracias representativas, “forjando

políticas económicas pos-neoliberales basadas en mayores recursos para el gasto social y en la centralidad del Estado en el desarrollo económico” (De la Torre, 2009, p. 34).

Para finalizar el tratamiento de las diferentes posturas de los académicos y para conceptualizar el populismo dentro de estos acontecimientos históricos se mencionan los diferentes enfoques del populismo. El enfoque discursivo, explicado por Ernesto Laclau (2005), considera que el discurso es la clave para entender el populismo. El pensamiento político de Laclau toma énfasis a través de teorías del psicoanálisis, la lingüística y la filosofía contemporánea. El populismo “es pensado como una lógica social (...). El populismo es, simplemente, un modo de construir lo político” (p, 11).

En el caso del enfoque estratégico se encuentran autores contemporáneos como Robert Barr (2017) Flavia Freidenberg (2007) y Kurt Weyland (2001). Sus criterios aportan al estudio del populismo como una manera estratégica de hacer política, es el surgimiento de un personaje que aspira el poder; no obstante, este líder es construido como un símbolo de salvación que logra convencer al pueblo de que él es indicado para asumir el poder. Al populismo bajo el enfoque ideacional, con Cas Mudde y Cristóbal Rovira Kaltwasser (2019), se lo estudia como una ideología o cosmovisión. Para estos autores, el populismo es una ideología delgada “que considera a la sociedad dividida básicamente en dos campos homogéneos y antagónicos, el «pueblo puro» frente a la «élite corrupta», y que sostiene que la política debe ser la expresión de la voluntad general del pueblo” (2018, p.11).

Una nueva perspectiva del populismo se deriva del enfoque sociocultural performativo. Sus expositores más relevantes son Pierre Ostiguy, Francisco Panizza y Benjamin Moffitt. En su libro “El populismo en perspectiva global: un enfoque performativo y discursivo” (2019) realizan el estudio de este enfoque a través del

análisis del enfoque discursivo. Ostiguy afirma que el populismo no es simplemente una estrategia de líderes o un anhelo de las personas, sino que “el populismo se conecta de forma interactiva mediante prácticas de identificación heterogéneas que incluyen la moral, la política y las luchas culturales hegemónicas que contribuyen a constituir y definir el populismo identidades” (2020, p.9). En consecuencia, el líder usa ciertas posturas que le permiten que sus seguidores se identifiquen.

2.1.3 Corriente Estructuralista

Los autores estructuralistas que hablan del populismo en América Latina realizan un estudio profundo del comportamiento humano en cuestión del desarrollo de la sociedad en situaciones nuevas tanto políticas, como económicas y culturales. Los autores logran analizar ciertas características de estructura dentro de una sociedad y esto les permite desarrollar teorías y conceptualizaciones sobre el populismo. En este sentido, el estructuralismo fue una teoría metodológica que permitió el análisis del populismo, sin embargo, esta forma de analizar a la sociedad se volvió muy común en la época, por eso es importante entender el estructuralismo para luego hablar del populismo por este motivo más adelante se profundizará el estudio del mismo desde la perspectiva teórica estructuralista.

El estructuralismo pertenece a varios campos de las ciencias sociales, como la sociología, la lingüística, la historia, la antropología, entre otros. Es una teoría que analiza los diferentes vínculos entre los miembros de la sociedad. Enfatiza su búsqueda en estructuras profundas y modelos de redes que se localizan debajo de la superficie de los sistemas sociales (Wellman, 1983). Entre sus principales autores destaca Ferdinand de Saussure, quien realiza un aporte lingüístico estructural en el año de 1916, presenta un enfoque innovador al estudiar la discusión de los fenómenos lingüísticos (García,

2017). En el campo de la sociología la obra más importante es la de Claude Lévi-Strauss, se centró en el estudio de las sociedades, afirmando que todas las sociedades comparten una estructura fundamental. Este enfoque realiza un seguimiento al aporte lingüístico de Saussure, no obstante, también tiene principios teóricos de Karl Marx “la teoría marxista se remonta a la forma de producción, es decir al aspecto estructural, para encontrar los elementos constitutivos y determinantes del movimiento social” (Bobbio, 1998, p.525)

El estudio de las estructuras sociales empieza a tomar fuerza después de la Gran Depresión y la Segunda Guerra Mundial debido a la interrupción de los flujos de comercio y capital a nivel internacional, paralelamente el comienzo de la guerra fría y la división del mundo en dos bloques enfrentados condujo la mirada hacia las llamadas “zonas atrasadas” (Sztulwark, 2005, p.9). En este aspecto nace el estudio del desarrollo económico de los países y en Latinoamérica por primera vez en la historia surge la escuela estructuralista, donde un grupo de intelectuales empiezan a estudiar el desarrollo económico y fenómenos propios de la región.

En este marco se vivió un proceso de cambio estructural debido a la incorporación de la región en la economía mundial y de la industrialización emergente de posguerra y se generan discursos desarrollistas y nuevos planes económicos, según Sztulwark “la región comenzó a transitar un estilo de desarrollo diferente al de las décadas previas” (2005, p.75). Se adopta en algunos países latinoamericanos un nuevo modelo económico denominado industrialización por sustitución de importación (ISI) que buscaba que los países incrementen la producción interna para cubrir los diferentes tipos de consumo.

En este modelo las empresas necesitaron de la participación del estado, para poder cumplir con sus objetivos como nuevas industrias modernas y tecnológicas. El auge de la industrialización provocó un aumento en el empleo urbano e industrial, este proceso llevó a exigir el reconocimiento de derechos y salarios justos para los trabajadores; no obstante, el modelo refleja fallas en contra de los trabajadores y la falta de satisfacción laboral fue eminente lo que llevó al surgimiento de sindicatos y movimientos sociales en contra de la burguesía industrial (Cardoso y Faletto, 1977; Bueno 2013; Vilas 1988).

Según Cardoso y Faletto en este período hay una divergencia respecto a las clases sociales, la división social del trabajo trae como resultado una división entre las clases medias urbanas y las burguesías industriales, por otro lado, se encuentran “los llamados sectores populares, integrados por sus tres componentes típicos: la clase obrera, la masa popular urbana y la masa agraria.” (1977 p, 43). En esta nueva estructura social las masas son las más afectadas, y surgen movimientos políticos “en favor de los humildes” (Cardoso y Faletto, 1977, p.49) con el fin de dar valor a las masas, y de dar esperanza de mejores beneficios económicos.

Estas estructuras sociales dieron el paso para formar bases de la conceptualización del populismo clásico en Latinoamérica, constituyendo que los diferentes movimientos populares giraban alrededor de un personaje, que poseía habilidades carismáticas que lo hacían capaz de ganar la confianza de las masas, este líder le dio la voz al pueblo ampliando sus derechos políticos, sociales y económicos (Ulloa, 2017).

2.2 Estado del Arte

La investigación de este tema que se caracteriza por su actualidad en la política pretende comprender el enfoque clásico del populismo desde el punto de vista de varios autores que describen el populismo por medio de estudios conceptuales, cualitativos, entre los que merece atención el aporte de Nora Rabotnikof en su artículo *“Populismo: conceptos, vocabularios y experiencias”* publicado en el 2018 en la Universidad Nacional Autónoma de México Instituto de Investigaciones Filosóficas. La autora realiza un estudio teórico del concepto del populismo y su surgimiento de forma histórica conceptual.

Este artículo aborda de manera profesional la complejidad de definir el populismo como concepto político y significado peyorativo que siempre lo acompaña, luego estudia al populismo de forma histórica conceptual, abarcando tres experiencias historias privilegiadas donde el concepto del populismo ingresa al lenguaje político, en este caso menciona la evolución del populismo desde Rusia, Estados Unidos y Latinoamérica. Adicionalmente realiza un estudio a los aportes clásicos del populismo de autores como Torcuato Di Tella y Gino Germani.

Por otro lado, Sabrina Morán, en su artículo *“El populismo o los populismos, actualidad y particularidades del concepto en América latina”* publicado en el 2021, hace una investigación cualitativa, estudiando el proceso evolutivo del concepto del populismo en América Latina, aclarando los diferentes tipos de conceptualizaciones, que han surgido en la región hasta la actualidad; es así que, la autora trazó un recorrido histórico por las distintos estilos en que se ha abordado el concepto y destacó las conceptualizaciones más relevantes, adicionalmente cuestiona el porqué de seguir usando un concepto que en la actualidad tiene demasiada carga negativa, también afirma que es un término que se actualiza de acuerdo a los conflictos contemporáneos.

Los estudios de este tema conducen al aporte teórico del populismo tradicional, Juan Trovero en su artículo *“Gino Germani y el problema de las masas”* publicado en el año 2019 en la Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales; también destaca una investigación cualitativa que analiza la obra de Gino Germani para conceptualizar el problema de las masas; es así que se analiza la relación que se establece entre la conceptualización de las masas y el peronismo, además de estudiar la relación/ tensión que existe entre las masas y las élites concluyendo en que la vía peronista a la integración de las masas implica la restricción de las libertades individuales.

Por otra parte, el artículo *“El populismo como un concepto complejo: un reto para las definiciones clásicas”* escrito por Laura Toro publicado en el 2018 en RHS-Revista Humanismo y Sociedad, realiza una indagación cualitativa de revisión conceptual de tipo explicativo. Estudia a destacados autores que definen el populismo como fenómeno político, división del pueblo y las élites, carisma del líder populista, el populismo como modelo económico, entre otros con el fin de ofrecer “una respuesta a la pregunta por las causas de la dificultad para encontrar un consenso respecto de cuáles fenómenos son populistas y cuáles no” (Toro, 2018, p. 32). Se determina que la naturaleza conceptual del populismo impide que éste se diferencie de sus categorías cercanas si no es con base en un eje exclusivamente normativo y que esto, a su vez, imposibilita la construcción clásica del concepto de populismo (Toro, 2018).

El artículo titulado *“Populism and Gender”*, escrito por Sahar Abi-Hassan publicado en The Oxford Handbook of Populism en el año 2017, la autora muestra la falta de aportes al estudio del populismo en cuestiones de género, en este sentido la autora realiza un estudio cualitativo conceptual histórico del surgimiento del fenómeno populista femenino, estudia diferentes mujeres líderes populistas de Europa y América.

Adicionalmente, realiza una comparación del apoyo que han tenido los diferentes liderazgos políticos femeninos en relación con sus partidos políticos y sus simpatizantes. Finalmente, la autora logra conceptualizar la realidad del liderazgo femenino populista concluyendo en que “las mujeres líderes populistas de ambas regiones enmarcan sistemáticamente el papel de mujeres en la política como una extensión de su rol de género en el hogar, incluso cuando ocupan altos cargos políticos” (p.18).

3. Objetivos

3.1 Objetivo General

Reconstruir los aportes en la conceptualización del populismo desde el enfoque estructural a partir de la producción académica de sus principales autores entre los años 1973-1980.

3.2 Objetivos Específicos

- Analizar las bases epistemológicas que constituyen el enfoque estructural del populismo en América Latina con base en las obras de sus principales autores.
- Identificar los elementos teóricos que caracterizan al populismo desde el enfoque estructuralista con base en las obras de sus principales autores.
- Diseñar categorías analíticas para la comprensión de los liderazgos femeninos populistas en América Latina a partir del populismo con enfoque estructuralista.

4. Metodología

Esta investigación formó parte de los proyectos de investigación de la Universidad Casa Grande de la modalidad semilleros del 2021, corresponde a una investigación macro denominada “La Huella de Evita: conceptualizando el populismo latinoamericano desde el liderazgo femenino”, proyecto que buscó trazar un abordaje

teórico-metodológico para aproximarse al estudio de los liderazgos populistas de actoras políticas en América latina. Esta investigación tiene en particular, su enfoque en la revisión conceptual de la corriente estructuralista del populismo.

4.1 Enfoque y alcance metodológico

La investigación tiene un enfoque cualitativo, se denomina así a las investigaciones que utilizan la recolección y análisis de los datos para afinar las preguntas de investigación o revelar nuevas interrogantes en el proceso de interpretación (Hernández, Fernández & Baptista, 2014). Adicionalmente, es un estudio de alcance exploratorio, descriptivo. Según Behar (2008), el alcance descriptivo permite analizar cómo es y cómo se manifiesta un fenómeno y sus componentes, permiten detallar el fenómeno estudiado básicamente a través de la medición de uno o más de sus atributos. Por otro lado, Ramos considera que “en el alcance exploratorio, la investigación es aplicada en fenómenos que no se han investigado previamente y se tiene el interés de examinar sus características” (2020, p.2).

4.2 Técnica de recolección de datos

La técnica escogida fue la revisión conceptual, por tanto, el objeto de análisis fue el concepto, este tipo de metodología permite analizar las cualidades de un término para que de esta manera se encuentren características que permitan establecer relaciones de similitud o diferencia dependiendo del autor que lo describa. En este sentido, el concepto a analizar fue populismo. Para esto se realizó una revisión de la literatura. Peña (2010) considera que la revisión de la literatura tiene como propósito presentar una síntesis de las lecturas, seguida de unas conclusiones o una discusión. En este contexto, se aplicará mediante la consulta y análisis de libros de autores relevantes y

expertos sobre el enfoque clásico del populismo con el fin de llegar a una reflexión conceptual del populismo clásico en Latinoamérica.

4.3 Unidad de análisis y muestra

Se considera como sujeto de estudio los escritos académicos y libros que están estrechamente relacionados al enfoque del populismo clásico. Considerando que los textos cumplan con criterios de selección, respecto a la temática; corriente estructuralista y enfoque mencionado: populismo enfoque clásico. En relación con la muestra se puede decir que son los textos de manera intencionada, “el investigador decide qué unidades integrarán la muestra de acuerdo con su percepción” (López, 2004, p. 73). Está compuesta por cuatro textos representativos del populismo clásico: La formación del Estado populista en América Latina de Octavio Ianni (1975), Autoritarismo fascismo y populismo nacional de Gino Germani (1978), Populismo y contradicciones de clase en Latinoamérica de Gino Germani, Torcuato Di Tella y Octavio Ianni (1973) y Política e ideología en la teoría Maxista de Ernesto Laclau (1980).

Tabla 1

Descripción del perfil de los autores

	Autor 1	Autor 2	Autor 3	Autor 4
Nombres	Gino Germani	Torcuato Di Tella	Octavio Ianni	Ernesto Laclau
Año de nacimiento	1911	1929	1926	1935
Estudios	Universidad de Roma, Economía y Comercio Universidad de Buenos Aires - Filosofía y	Universidad de Buenos Aires, Ingeniero Industrial Universidad de Columbia - Master en	Universidad de São Paulo - Sociología	Universidad de Buenos Aires y Universidad de Essex - Historia

	Sociología	Sociología		
Influencias	Antifascismo - Antiautoritaris mo	Antifascismo	Antiautoritaris mo	Marxismo, Fascismo
Contemporá neos	Torcuato Di Tella, Octavio Ianni	Gino Germani, Octavio Ianni	Gino Germani, Torcuato Di Tella, Graciarena, Weffort	Chantal Mouffe
Grupos	- Realiza Investigaciones en el Colegio Libre de Estudios Superiores -Dirige la carrera de Sociología y la reorganización del Instituto de Sociología en la Universidad de Buenos Aires -Participa en el Centro de Sociología Comparada del Instituto Torcuato Di Tella	-Fundador del Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES). -Instituyó la Fundación Torcuato Di Tella, El Instituto Di Tella y la Universidad Torcuato Di Tella en Argentina. Secretario de Cultura y Embajador de Argentina en Italia.	-Universidad Católica de Sao Paulo -Universidad Estadual de Campinas -Fundador del Centro Brasileño de Análisis y Planificación (Cebap)	-Partido Socialista Argentino -Partido Socialista Argentino de Vanguardia -Partido Socialista de la Izquierda Nacional -Investigador y profesor en la Universidad Nacional de Tucumán y en el Instituto Di Tella. -Profesor de Teoría Política en la Universidad de Essex.

Descripción de la muestra:

	Textos Principales			Relectura
	TEXTO 1	TEXTO 2	TEXTO 3	TEXTO 4
Autores	G. Germani	G. Germani, T. Di Tella y O. Ianni	O. Ianni	E. Laclau

Título	Autoritarismo, Fascismo y Populismo Nacional	Populismo y contradicciones de clase en Latinoamérica	La formación del Estado populista en América Latina	Política e ideología en la teoría Marxista
Año de publicación	1978	1973	1975	1980
Lugar	Estados Unidos	México	México	México
Contexto de la época	Análisis del surgimiento del populismo por primera vez en Latinoamérica.	Indagaciones de por qué el pueblo busca participación en la política Latinoamericana y nacimiento de las nuevas estructuras de poder político.	La crisis política y económica en Latinoamérica, observa el surgimiento de nuevos actores en la política Latinoamericana.	Debate teórico sobre el análisis de las primeras conceptualizaciones del populismo.
Resumen/Id eas principales	El libro de Gino Germani resume los inicios teóricos del totalitarismo moderno, analiza el caso argentino y lo compara con el fascismo italiano estos resultados los contrasta con experiencias históricas, a nivel de estructuras y estratificaciones, de clases y grupos generando aproximaciones conceptuales sobre el	El presente libro, ofrece una investigación rigurosamente sociológica de las constantes que ligán a los movimientos populistas. Los autores ubican a los diversos populismos en su contexto nacional, pasan luego a demostrar las semejanzas básicas entre los partidos políticos denominados populistas, analizan la lucha de clases que el populismo	Octavio Ianni proyecta en este trabajo una visión más general y estructurada del fenómeno populista en América Latina. El autor contribuye con la explicación del populismo como un fenómeno que revela antagonismo de clase, en una situación en que, precisamente, las relaciones	Laclau desarrolla enfoques altamente innovadores en el análisis marxista que desgranán las implicaciones sobre la derrota del socialismo y la perspectiva de su posible recuperación. Aplica las categorías así elaboradas a la construcción de un concepto de populismo capaz de explicar simultáneamente sus orígenes sociales y su

populismo nacional.	soslayo bajo el lema de la paz civil.	antagónicas parecen apagadas.	capacidad de fascinación y movilización.
------------------------	---	-------------------------------------	--

4.4 Descripción de la temporalidad

La temporalidad del estudio está relacionada con el período de los cuatro textos académicos seleccionados para describir el enfoque tradicional del populismo en Latinoamérica. Su presentación cronológica determina que el primer texto es *Populismo y contradicciones de clase en Latinoamérica* escrito por Gino Germani, Torcuato DI Tella y Octavio Ianni en 1973 y el último a estudiar es *Política e ideología en la teoría Maxista de Ernesto Laclau* escrito en 1980. Lo que comprende un periodo de estudio de siete años. Dentro de esta temporalidad se encuentra el texto de Octavio Ianni *La formación del Estado populista en América Latina* publicado en 1975 y el libro de Gino Germani publicado en el año 1978, titulado *Autoritarismo fascismo y populismo nacional*.

4.5 Categorías de análisis

El análisis y la discusión de resultados será estudiado bajo ocho categorías analíticas que permitirán procesar de forma organizada los datos recolectados. Esto con el propósito de cumplir con los objetivos de la investigación. La siguiente tabla define las ocho categorías.

Tabla 2.

Definición de categorías

Codificación	Categorías	Descripción
C1	Aproximación al concepto	Descripción del concepto populismo en los textos estudiados

C2	Descripción del contexto	Época exacta en la que se desarrolla la contextualización
C3	Caracterización del concepto	Características del populismo mencionadas por los diferentes autores.
C4	Ejemplificaciones	Referencias a casos reales o hipotéticos sobre el populismo clásico
C5	Limitaciones	Limitación del alcance del concepto
C6	Cruces conceptuales	Conceptos colindantes que emergen en las lecturas a los que se hace referencia en el desarrollo teórico
C7	Descripción del concepto colindante	Descripción y caracterización de conceptos que sirven para la comprensión del populismo.
C8	Encuentros teóricos	Encuentros conceptuales entre los aportes del populismo y el liderazgo político o liderazgo político femenino.

Fuente: Elaboración propia

5. Resultados

Los siguientes resultados, se obtuvieron gracias al proceso de categorización de datos. El proceso cualitativo permitió sustraer la información más relevante del concepto del populismo desde el punto de vista de los siguientes autores: Gino Germani, Octavio Ianni, Torcuato Di Tella y Ernesto Laclau. Su aporte conceptual permite comprender las primeras etapas del populismo en América Latina.

El primer libro es *Autoritarismo fascismo y populismo nacional* publicado en 1978 por Gino Germani, sociólogo italiano, radicado en Argentina que realizó un profundo estudio de diferentes ideologías de la época, analiza el caso de Argentina relacionándolo directamente con experiencias históricas, a nivel de estructuras y

estratificaciones, de clases y grupos generando aproximaciones conceptuales sobre el populismo nacional. El segundo libro es *Populismo y contradicciones de clase en Latinoamérica*, publicado en 1973 escrito por Gino Germani, Torcuato Di Tella, sociólogo argentino y Octavio Ianni, sociólogo brasileño; en esta obra se realiza un análisis sociológico, sobre los movimientos populistas Latinoamericanos describiendo a los partidos políticos denominados populistas, así mismo estudian la lucha de clases que el populismo soslayo bajo el lema de la paz civil (Germani, Di Tella y Ianni, 1973).

El siguiente texto de análisis es *La formación del Estado populista en América Latina* de Octavio Ianni publicado en 1975. Este texto presenta una visión más general y estructurada del fenómeno populista en América Latina según Ianni, él desea contribuir con “la explicación del populismo como un fenómeno que revela antagonismo de clase, en una situación en que, precisamente, las relaciones antagónicas parecen apagadas” (1975). Finalmente, el libro seleccionado como relectura, para explorar cómo fueron entendidos, utilizados y/o criticados estos autores es *Política e ideología en la teoría Maxista* publicado en 1980 por Ernesto Laclau, historiador argentino. Laclau debate en el capítulo denominado “Hacia una teoría del populismo” los orígenes sociales y movilización de los movimientos populistas; en este sentido busca una definición distinta a las estudiadas en relación con los anteriores textos.

5.1 Aproximación del concepto (C1)

Esta categoría pretende esclarecer la visión que tienen los autores sobre el populismo en Latinoamérica. En esta época se consideraba que el populismo era un concepto improvisado y que sería un fenómeno pasajero en la historia de la política Latinoamericana, además el concepto no estaba ligado a ninguna ideología política específica. Según Di Tella:

“El populismo tiene un dejo de improvisación e irresponsabilidad, y por su naturaleza se supone que no ha de perdurar mucho (...) el término es bastante desdeñoso, en tanto implica la connotación de algo desagradable, algo desordenado y brutal, algo de una índole que no es dable hallar en el socialismo o el comunismo, por mucho que puedan desagradar estas ideologías, (1973, p.39).

Germani (1978) también presenta una conceptualización temporal del populismo sin ligarlo a la izquierda o la derecha política, además considera que se puede presentar en varios contextos de clases sociales “La definición provisional de populismo ya sugerida: un movimiento multiclase expresado en una especie de ideología heterogénea izquierda / derecha” (p.95). Al citar nuevamente a Di Tella el término sigue presentándose de forma pasajera sin una ideología política clara: “El término ha sido acuñado por ideólogos tanto de la derecha como de la izquierda. De hecho, las diversas realidades políticas que el nombre abarca presentan entre sí grandes diferencias. Y pocas veces tienen un carácter transitorio” (1973, p.39). Por otra parte, Octavio Ianni (1975) también considera que el populismo es efímero, aunque esté relacionado directamente con las fuerzas sociales: “El populismo es un fenómeno de transición. Es un elemento de equilibrio en las relaciones entre fuerzas sociales contradictorias” (1975, p.51)

Bajo esta premisa, los autores también consideran que el populismo surge desde un conflicto de ideologías y que es un concepto que incluye ciertos grupos sociales. Por ejemplo, Ianni considera que “El populismo es un movimiento de masas que aparece en el centro de las rupturas estructurales que acompañan a las crisis del sistema capitalista mundial y las correspondientes crisis de las oligarquías latinoamericanas” (1973, p. 85). En este contexto Di Tella consideró importante destacar que el populismo es algo nuevo

en relación con las percepciones políticas de la época “En lugar del liberalismo o el obrerismo hallamos una variedad de movimientos políticos que, a falta de un término más adecuado, han sido a menudo designados con el concepto múltiple de "populismo" (1973, p.39).

No obstante, la dinámica de clases sociales de la época y su aproximación a la participación política es lo que más llamaría la atención a estos autores para conceptualizar el populismo. Según Di Tella “El populismo, es un movimiento político con fuerte apoyo popular, con la participación de sectores de clases no obreras con importante influencia en el partido, y sustentador de una ideología anti-statu quo” (1973, p.47). Por otro lado, Ianni considera que: “El populismo es un movimiento totalizante (integrando grupos y clases sociales en la lucha por el poder y por el desarrollo) no es un movimiento homogéneo ni se desarrolla pacíficamente” (1973, p.140-141).

Para complementar el análisis del estudio del concepto del populismo es notorio que el debate de estos autores para hacer su descripción toma puntos de vista que de alguna forma u otra se vincula a las masas y su búsqueda en la participación política. “La explicación del populismo por parte de Germani se reduce a: la temprana incorporación de las masas a la vida política latinoamericana que ha determinado una presión que rebasó los canales de absorción y participación que la estructura política era capaz de ofrecer” (Laclau 1980, p. 174). Así mismo, Ianni logra capturar otra esencia del populismo desde el punto de organización.

“El populismo corresponde a una modalidad particular de organización y desarrollo de las relaciones y contradicciones de las clases sociales en América Latina. Esto es, en los movimientos, partidos, gobiernos o regímenes populistas

parecen ocurrir modalidades peculiares de relación, coalición o antagonismo entre clases subalternas y clases sociales hegemónicas” (Ianni, 1975, p. 19).

Laclau sintetiza los escritos de Germani y Di Tella considerando que después de todo el concepto del populismo surge de la sociedad, que en ese entonces estaba dividida por una sociedad tradicional y moderna, aquí el populismo “es la forma de expresión de los sectores populares cuando no han logrado consolidar una organización y una ideología autónomas de clase” (Laclau 1980, p. 177)

5.2 Descripción del contexto (C2)

El análisis de la siguiente categoría está dividido en: crisis política y crisis económica, esta situación se da a que Latinoamérica en las primeras décadas del siglo XX enfrentaba ciertos cambios ocasionados por los acontecimientos históricos que fueron claves para el surgimiento del populismo.

5.2.1 Crisis política

El comienzo de la crisis política en las aún incipientes naciones latinoamericanas se da por el colapso de la clase oligárquica, las consecuencias del imperialismo europeo y el norteamericano, ya que afectaron a la región de forma política, económica y cultural; conflictos que darían paso al nacimiento del populismo latinoamericano debido a que es un momento clave de las estructuras sociales en la que los obreros se integran a “la vida política y urbana con grandes proyectos de cambio” (Laclau, 1980, p. 173); esto como consecuencia de que Europa ejercía gran influencia sobre Latinoamérica en cuestiones de reformas para estos sectores.

Se intentó realizar lo mismo en Latinoamérica con los grupos obreros, masas recientemente movilizadas por el auge de la industrialización, no obstante, no existió la misma respuesta, ni los mecanismos para manejar las nuevas clases populares, no existió una estructura que pueda absorber a todos estos grupos. En este sentido, nace el

populismo, revelando un nuevo desafío para el estado debido a “una nueva combinación de los grupos y clases sociales, en el ámbito nacional y en las relaciones externas” (Ianni, 1975, p.17). A continuación, se dio paso a una reorganización política, que además brindó un espacio para que las masas o grupos populares fueran un elemento fundamental en la política de la historia latinoamericana.

En este punto, en la sociedad se presentan choques ideológicos nunca vistos, ya que se enfrentan “las sociedades tradicionales y las nuevas sociedades modernas en un mismo país” (Germani, 1973, p.12). La mayor participación y movilización de estos grupos menos favorecidos se dio después la Segunda Guerra Mundial y la Gran Depresión puesto que estaban “en contra de la oligarquía clásica Latinoamericana” (Germani, 1978, p.119). Por lo tanto, la crisis política se veía enfrentada entre el estado y el surgimiento de estas manifestaciones populistas formadas en “medios urbanos y centros industriales” por “las masas”. En este sentido, Ianni afirma, que “la industrialización y expansión urbana causaron alteraciones en la composición de la población activa” (1973, p.85).

En esta línea, Francisco Weffort considera que el populismo nace de un “vacío político en el que ninguna clase tiene la hegemonía” y en consecuencia la crisis de poder hace que el populismo surja como un grupo dominante. (1968, p, 133 citado por Ianni 1975, p.53). Al respecto Di Tella considera que el “populismo surge en la necesidad de una ideología que buscaba integrar a las masas, a los intelectuales y a algunos de los grupos incongruentes” (1973, p.47).

5.2.2 Crisis económica

Se suma a esta situación, el hecho de que los grandes países enfrentan una transición hacia el capitalismo debido a las grandes industrias y en efecto las grandes sociedades se introducen al consumismo y al Welfare State (Laclau, 1980, p. 173).

Latinoamérica para ese entonces es considerada una región de dependencia económica, puesto que el intercambio económico con los grandes países se reduce a “el comercio de manufacturas con productos tropicales y materias primas” (Ianni, 1973 p.137); la industrialización de esta época provocó una gran movilización de masas. Es notable que los elementos externos afectan a la economía latinoamericana, en este caso otros factores “fueron la primera Guerra Mundial, la crisis económica de 1930 a 1932 y la segunda Guerra Mundial” (Ianni 1973 p.97). Estas crisis mundiales causaron rupturas estructurales del capitalismo internacional, liberando fuerzas económicas y políticas de reestructuración en los estados.

5.3 Caracterización del concepto (C3)

Al investigar las características del concepto del populismo, se filtró los aportes más significativos que realizaron los autores estudiados; el análisis empieza con Germani, seguido de Di Tella, Ianni y finalmente Laclau. Para continuar con el estudio del populismo Germani busca, dilucidar el terreno político en que este se desarrolla y descubre que:

“En Sudamérica, se opina que la expresión auténtica y única del interés nacional es el "pueblo" y que la "oligarquía" y la "burguesía" son defensoras de los intereses extranjeros y como ninguna categoría acepta que la juzguen como representante del extranjero, se produce así un desarrollo general de ideologías nacionalistas. El sentimiento de pertenencia nacional cumple con una función de integración sumamente importante, ya que asegura la cohesión entre grupos muy diversos que se desprenden de las pequeñas comunidades locales” (1973, p.36).

En este escenario empieza a surgir “una conciencia nacional entre las clases populares” (Germani, 1973, p.25). Otro punto aparte del nacionalismo es la participación política de estos grupos populares, él considera que “la adhesión de las

clases populares es gracias a promesas económicas demagógicas no obstante el fundamento real del apoyo popular es la experiencia de participación” (1973, p.35). En este aspecto Germani, menciona que esta característica tiene que ver con la participación por parte de “un grupo de multiclase que incluía a los estratos medios y los sectores de la clase baja urbana recientemente movilizadas” (1978, p.101). Por otro lado, y de acuerdo con los aportes de Gino Germani se puede decir que:

“El populismo generalmente incluye componentes contrastantes, como la reivindicación de la igualdad de derechos políticos y la participación universal de la gente común pero fusionada con algún tipo de autoritarismo, a menudo bajo un liderazgo carismático. También incluye demandas socialistas (o al menos una reivindicación de justicia social), defensa vigorosa de la pequeña propiedad, fuertes componentes nacionalistas y negaciones de la importancia de la clase. Se acompaña de la afirmación de los derechos de la gente común frente a los poderosos grupos de interés privilegiados, generalmente considerados enemigos del pueblo y de la nación” Germani (1978, p.88)

Según Di Tella el populismo de la época se caracteriza por tener una gran fuerza, ya que nace de la debilidad del “movimiento obrero y la coalición liberal”, dado que la alternativa liberal y obrera en esta época sufre una caída, porque se la ligó directamente con las clases dominantes y el imperialismo; en este caso ya no es una ideología anti-stat quo, por tanto, ya no representa a las clases medias (1973, p.44). En consecuencia, surge una crisis ideológica, que busca unir a las masas. En este aspecto también existen ciertos sectores superiores que consideran necesario el uso de ideologías demagógicas para canalizar a estos nuevos grupos de clases populares “masas” a su favor.

“Los estratos más bajos de las masas podrían contentarse con un liderazgo personalizado, carismático, con tal de que se lo considerase fuertemente antiimperialista y anti oligárquico. Pero los otros grupos, en particular los intelectuales marginales o "subocupados", exigen un mayor refinamiento ideológico” (Di Tella 1973, p.47).

Debido al gran apoyo como movimiento político Di Tella clasifica las fuentes de fuerza del populismo en diferentes niveles, primero menciona a las élites que se encuentran en los niveles medios y altos con motivaciones anti-statu-quo, Otra de las fuentes de fuerza del populismo son las masas movilizadas, este grupo busca una revolución a causa de las nuevas aspiraciones generadas por la sociedad, y finalmente esta fuente está relacionada con la comunicación que existe entre el líder y sus seguidores, proyectándose como una ideología o un estado emocional que genera entusiasmo colectivo (1973, p.47-48).

Di Tella considera importante el estudio de las características que facilitaron la creación del populismo en Latinoamérica, ya que la condición Latinoamericana es vista como una sociedad subdesarrollada que cuenta con “clases sociales medias, burguesías pequeñas y débiles” (1973, p.48) este contexto sería perfecto para que el populismo pueda surgir con facilidad. Adicionalmente estima, que estos aspectos más las características económicas y sociales de la época estancadas, sumadas a la represión política por parte de un gobierno conservador empujan a los sectores de las clases medias hacia la oposición, dejando como resultado que las sociedades subdesarrolladas son el suelo más fértil para la creación de diversos géneros del populismo (Di Tella, 1973).

Las siguientes características del populismo son estudiadas por Octavio Ianni, el autor considera que “el Populismo Latinoamericano corresponde a una etapa

determinada en la evolución de las contradicciones entre la sociedad nacional y la economía dependiente” (1973, p. 85). Agrega que:

“La naturaleza del gobierno populista se localiza en la búsqueda de una nueva combinación entre las tendencias del sistema social y las imposiciones de la dependencia económica. En este contexto, las masas asalariadas aparecen como un elemento político dinámico y creador. Las masas populistas (tanto por sus actuaciones como por la forma en que son manipuladas) posibilitan la reelaboración de la estructura del Estado (...). En estas circunstancias, las masas trabajadoras quedan abandonadas a los esquemas sociales y culturales creados durante el predominio de las oligarquías paternalistas” (1973, p. 86).

Ianni considera importante, explicar las diferencias que existen dentro del populismo, en este caso reconoce que existen dos grupos distintos que se identifican como populistas, pero son diferentes en cuanto a su estructura y su relación hacia los movimientos de masas. Primero ubica “al populismo de las altas esferas, esto es, de los gobernantes, políticos burgueses profesionales, burócratas políticos, peleles, demagogos” (1973, p. 87). Según Ianni el populismo de “las altas esferas” es el populismo que somete a las masas trabajadoras y a los sectores más pobres de la clase media así mismo, bajo esta concepción busca manipular e instrumentar a las masas sobre las manifestaciones y las posibilidades de su conciencia (1973). Por otro lado, está el populismo de “las propias masas” este grupo pertenece a “los trabajadores, migrantes de origen rural, grupos sociales de la baja clase media, estudiantes universitarios radicales, intelectuales de izquierda, partidos de izquierda” (1973, p. 87).

Consecuentemente Ianni considera que “una de las características primordiales del populismo es precisamente su compromiso con las luchas o con ciertos valores

ideológicos de la clase media” (1973, p. 90). También menciona que los movimientos de masas, los partidos políticos y gobiernos populistas nacen bajo estas condiciones:

- A. Serían fenómenos políticos producidos en el interior del proceso más amplio de modernización de las sociedades latinoamericanas.
- B. Serían fenómenos políticos producidos por la incapacidad de las sociedades latinoamericanas para lograr una democracia representativa, según el modelo europeo o norteamericano. (1975, p. 16)

Finalmente, las características que menciona Laclau sobre el populismo están estrechamente relacionadas a las teorías de Gino Germani y Torcuato Di Tella, adicionalmente, considera que “El populismo constituye la forma de expresión política de los sectores populares” (1980, p.177) Así mismo Laclau considera que la denominación de “los movimientos populistas” ha sido mal conceptualizada, si se quiere hablar de estos movimientos, en este caso la forma correcta de esta expresión sólo debe usarse para referirse a “la presencia del populismo como momento en la estructura ideológica de los mismos”, en consecuencia, “el populismo alude a un tipo de contradicción que sólo existe como momento abstracto de un discurso ideológico” (1980, p. 206).

5.4 Ejemplificación del concepto (C4)

Los ejemplos planteados por los autores están relacionados directamente a la política latinoamericana en las primeras décadas del siglo XX. Uno de los casos más destacados de la época fue el peronismo, su líder Juan Domingo Perón marcó la historia política de Argentina y la definición del populismo, en este contexto, los autores buscan describir las cualidades del populismo en el peronismo argentino, como ejemplo Germani considera que el peronismo es un período político que “supo manejar a las clases populares y que llegó a darles un grado efectivo de participación” (1973, p.32).

Según Germani el Peronismo “es un movimiento multclasista, pero predomina el elemento trabajador, la clase baja en general”, además agrega que su “nacimiento fue posible debido a la necesidad estructural de una alianza entre la nueva burguesía industrial, el nuevo y viejo proletariado y los militares” (1978, p.197)

Consecuentemente, Di Tella también reflexiona sobre el Peronismo en Argentina aseverando que “El peronismo fue claramente populista” esto se dio gracias a su “fuerte adhesión popular”, aporte que no solo incluyó a grupos populares, sino que también está conformado por un apoyo adicional de parte de “las fuerzas armadas, el clero y algunos grupos importantes de industriales marginales. Todos estos últimos grupos constituían una parte legitimada de la burguesía y de ella provino lo más importante del liderazgo, sostén económico e ideología del partido” (1973, p.77).

Además del Peronismo en Argentina, también surgen otros gobiernos denominados populistas en varias regiones latinoamericanas destacando en este sentido a países como México con “El Cardenismo” y con Brasil “El Varguismo”. Ianni considera que estos gobiernos tuvieron un gran movimiento de las masas, debido a que dentro de cada país surgieron necesidades de cambios políticos, económicos y sociales dando paso a “modificaciones en la relación del estado con la sociedad”. En consecuencia, los tres países fueron testigos de una modificación directa al “aparato estatal” (Ianni, 1975, p.19-20). Así mismo Ianni considera que los líderes de estas tres regiones: en México Lázaro Cardenas, en Argentina Juan Domingo Perón, y en Brasil Getulio Vargas fueron como “benefactores de todas las clases identificadas con la nación y se presentan como alguien cuya misión es instaurar la paz social” (1975, p.56). Después del análisis realizado a varios de estas experiencias Ianni llega a verificar lo antes mencionado: “en un extremo del populismo se halla la dictadura civil o militar de

la burguesía, mientras que en el otro extremo se halla la dictadura de la clase obrera” (1975, p.19-20).

Laclau también menciona el Peronismo como un ejemplo típico para hablar del populismo en Latinoamérica. Para Laclau “el elemento estrictamente populista en la ideología peronista consistió en la radicalización de las interpelaciones populares antiliberales”. Sin embargo, el discurso no solo consiste en este tipo de articulación, también buscaba enfrentar la oligarquía, para poder realizar sus proyectos de “desarrollo del capitalismo nacional”, aquí es donde surge “el antagonismo de las interpelaciones populares” que se mantuvo durante todo el período del Peronismo, donde nunca se impuso límites sobre el mismo (1975, p.222). Dentro del estudio del populismo en Latinoamérica, Laclau considera que Argentina, fue un país que tuvo una base social singular que incluía un abrumador predominio de la población urbana, desarrollo de las clases medias, desarrollo del sindicalismo obrero en todo el país, estas bases sociales le permitieron al peronismo “constituir un lenguaje popular-democrático unificado a nivel nacional” (1975, p.223).

5.5 Limitaciones (C5)

Ernesto Laclau a través de un análisis profundo a las obras de Gino Germani, Torcuato Di Tella, Octavio Ianni y otros autores; descubrió que el término populismo estaba siendo utilizado de manera intuitiva y su uso se relacionaba a movimientos políticos, partidos, clases sociales, líderes e ideologías; y como resultado determina que la primera limitación del populismo es su utilización como un término no conceptualizado “puramente intuitivo o alusivo y renunciar a cualquier esfuerzo por desentrañar su contenido” (Laclau, 1980, p.165).

Por esta razón Laclau aporta a desentrañar la conceptualización del populismo, caracterizándolo como “un término ambiguo” (Laclau, 1980, p.191) e intentando

entenderlo. Comienza por acercarse a las teorías de conceptualización mencionadas por Aristóteles para definir si “la ambigüedad que advertimos en el término populismo ¿es equívoca o analógica?” (Laclau, 1980, p.192). Entiéndase por equívoca los conceptos que tienen dos sentidos, pero que no tienen ninguna relación y analógicos los conceptos que se pueden aplicar con sentidos diversos pero que al final se les atribuye una sola referencia.

En este sentido Laclau considera al populismo un concepto algo analógico, puesto que a lo largo de la historia se ha tratado el término con una diversidad de uso, pero la referencia común del populismo es el pueblo. Sin embargo, el análisis del pueblo está relacionado directamente a las clases sociales y el pueblo así mismo; es un concepto “que carece de estatus teórico definido (...) su precisión conceptual no va más allá del plano puramente alusivo o metafórico” (Laclau, 1980, p.192). Por lo tanto, Laclau considera que el populismo es un concepto elusivo y recurrente. elusivo: porque todos los usos del término lo refieren a un fundamento analógico que, a su vez, carece de precisión conceptual (Laclau, 1980, p.193); y recurrente porque como se mencionó antes es un término que se ha tratado frecuentemente en la historia de la política Latinoamericana.

Finalmente, Laclau también realiza un análisis que se enfoca en el discurso populista y cómo éste se desarrolla como elemento articulador y antagónico provocando una tensión dialéctica entre “el pueblo y las clases, además determina la forma de la ideología, tanto de los sectores dominantes como de los sectores dominados” (Laclau, 1980, p.228).

5.6 Cruces conceptuales (C6 / C7)

5.6.1 Ideología

Las ideologías populistas representan una etapa fundamental en la historia de Latinoamérica, Laclau sintetiza que “las ideologías populares, son un conjunto de interpelaciones constitutivas de los sujetos populares en su oposición al bloque de poder” (Laclau, 1980, p.210). Sin embargo, Germani, Di Tella y Ianni discuten sobre varios tipos de ideologías que surgen en ese contexto histórico, pero no logran definir una ideología populista en sí, sino que como se mencionó en las limitaciones del concepto, uno de los problemas de la conceptualización del populismo se menciona de forma alusiva, en este caso la ideología populista se relaciona con el liberalismo y el nacionalismo como doctrinas o movimientos políticos que acogen al populismo.

Es así, que el liberalismo se ubica primero como una corriente que permite el surgimiento del populismo puesto que su modelo sociopolítico incluía la participación del pueblo. El Liberalismo Latinoamericano que surge a mediados del siglo XIX y dura hasta inicios XX expresaba la lucha por la libertad de los grupos relegados y se fundaron partidos políticos, asambleas, congresos etc. que buscaban la participación de estos grupos en la política (Ianni, 1975). Consecuentemente el liberalismo empieza a ser visto de las “clases superiores” debido a que sus políticas van ligadas a los intereses del capital extranjero, y de los grupos comerciales exportadores e importadores” (DI Tella, 1973 p.44). Esto hizo que estos grupos relegados se quedaran sin una ideología, que los representara.

Por lo tanto, la nueva ideología que representa al pueblo vendría a ser el nacionalismo que además sería una tendencia política propia de los gobiernos populistas de la época. Los líderes políticos de la época buscaban una doctrina que integrara a todos los grupos sociales. En este sentido el Nacionalismo “adquirió el carácter de una

estrategia posible, primordial y urgente, de progreso”. El principio de “paz social” o de “armonía de clases” se utilizaba para romper ciertas estructuras políticas, económicas, externas e internas, así los grupos relegados se unen bajo la bandera del nacionalismo en sentido cultural, económico y político (Ianni, 1973, p.112). Según Gino Germani:

“El siglo XX revela la lucha de los países latinoamericanos para emancipar sus relaciones económicas y construir estructuras de poder consecuentes con las exigencias reales de la soberanía nacional. En el nivel económico, es una lucha por la preservación de la mayor parte del excedente económico efectivo en el interior del país y por la realización de un índice mayor de excedente económico potencial. Se procura nacionalizar los centros de decisión y reformular y crear instituciones adecuadas para una política de desarrollo económico nacional” (1978, p.84).

Laclau considera que Latinoamérica en esa época se encontraba en un proceso de transición que “requería la constitución de estados nacionales que crearán las condiciones de estabilidad política y continuidad institucional necesarias para que la actividad económica pudiera desenvolverse” (1980, p.208).

5.6.2 Sociedad Tradicional / Sociedad Moderna

Se tomó en consideración a la sociedad como concepto colindante del populismo, porque algunos autores describen etapas de la sociedad como parte de la formación de los llamados movimientos populistas. En este sentido, Germani realiza un análisis de la sociedad, explicando que una sociedad puede estar en desventaja con otra debido a que la otra sociedad empieza a ser juzgada de “avance, progreso o desarrollo” (1973, p.13). Germani agrega en este caso que existen sociedades tradicionales y modernas. “Las sociedades tradicionales por lo tanto no son subdesarrolladas por sus propios miembros; pero lo serán cuando estos miembros se hallen en una condición de

dependencia -política, económica, cultural- frente al mundo desarrollado" (1973, p.13). Consecuentemente Germani considera que los motivos para que una sociedad se encuentre en desventaja con otra son los siguientes: "de orden psicológico (cambio de actitudes, difusión de nuevas ideologías, etc.) o de orden subjetivo (cambios en la organización económica, en la estructura demográfica o ecológica, en las diferentes instituciones, etc)" (1973, p.13-14).

En cuanto a Ianni el estudio a la sociedad Latinoamericana de forma "histórica-estructural", considerando que cada país latinoamericano posee diferentes cualidades y acontecimientos internos y externos que moldean las estructuras sociales, en estas estructuras están las que poseen un gran poder y por otro lado las estructuras sociales dependientes (Ianni, 1975). Laclau para referirse a la sociedad, habla de la coexistencia de dos polos distintos: la sociedad tradicional y la sociedad moderna. En relación con estas sociedades pueden existir diferentes actores que forman la dinámica entre cada una. Esta división social puede surgir de forma geográfica (regiones o países), institucionales, por grupos sociales (refiriéndose a la ocupación o economía), las subjetivas (incluyen personalidad, actitudes) y la motivación (que surge del propio individuo) (1980, p.171).

5.6.3 Movilización y participación

Al hablar del populismo clásico, conceptos como movilización y participación son necesarios ya que estos conceptos ayudan a comprender la dinámica entre las estructuras político-sociales de la época. El autor que supo desarrollar mejor estos conceptos fue Germani y luego Laclau realizó una relectura. En primer lugar, Germani consideraba que la movilización sería el factor clave para la "modernización de una sociedad" y esto es lo que le permitirá una "gran transformación" (1978, p.13). En este sentido Germani, define a la movilización como un proceso donde los grupos

“anteriormente pasivos” adquieren un comportamiento “deliberativo” es decir ya participan en la política nacional y también menciona la integración como un tipo de movilización que se da a través “de canales políticos institucionales, marcos de legitimidad y es así legalizada por el régimen imperante o por los grupos movilizados” (Laclau, 1980, p. 172)

Por lo tanto, la participación es el proceso por el cual los grupos excluidos de la sociedad empiezan a “intervenir en la vida nacional” y luego logran a integrarse es decir legitimar, su organización, partido político o grupos que comparten las mismas ideas (Laclau, 1980, p.172). En este sentido para Germani la movilización “se utilizará como sinónimo de cambio estructural y debe entenderse, que la movilización se refiere a la disposición para nuevas formas de acción y participación” (1978, p.209). Ernesto Laclau citando a Germani mencionan la participación de las masas, como parte del proceso de cambios en la sociedad que es fundamental para el entendimiento del populismo. Estos autores consideran que estos grupos tienden a la participación política debido a las diferencias de gobernabilidad y contexto histórico que enfrentaban. En este sentido Germani clasifica la “Democracia de la Participación Limitada” y la “Democracia de participación total” (Germani, 1973).

Sin embargo, no es cualquier tipo de participación, está estrechamente ligada a la libertad afectiva algo nunca visto puesto que “se ejerce en la experiencia personal tiene consecuencias concretas en la vida cotidiana de los individuos, por primera vez, tienen la posibilidad de tomar decisiones en muchos terrenos de la vida, que antaño eran establecidas definitivamente” (Germani, 1973, p.30).

5.6.4 Elites

En el estudio de estas categorías, se ha mencionado varias veces la relación que tiene el populismo con las masas, pero se ha mencionado poco o casi nada la relación

que tiene el populismo con las estructuras de poder, por este motivo es necesario conceptualizar a las élites. Como se mencionó anteriormente las masas populistas están formadas por grupos relegados que buscan participar en la política de la nación, en este sentido las élites entran al populismo como “organizadoras o controladoras” naturales de las masas, sin embargo “los fines políticos de dichas élites no coinciden siempre con las aspiraciones de los estratos sociales movilizados, aunque a veces, pueda haber identidad de aspiraciones y objetivos entre élites y masas” (Germani, 1973, p.31).

En este caso las élites tienden a alterar los ideales de las masas, existe una fuerte relación entre el dirigente de la elite que utiliza ciertas técnicas de manipulación, para asentar ciertas ideologías a estas nuevas masas que se encuentran en procesos de transición (Germani, 1973). Germani adicionalmente realiza dos observaciones, sobre el contacto que tienen las élites y las masas, las élites tiene como fin limitar las acciones de los movimientos de las masas y las masas por medio de los movimientos políticos tienen el poder de adquirir “cierto grado de participación afectiva” (Germani, 1973, p.32)

Antes se mencionó al nacionalismo como una ideología integradora, en este caso las elites tienden a aprovechar el contexto social de las masas, y usan el nacionalismo para “interpretar las aspiraciones de las clases populares” (Germani, 1973, p.36). Por otro lado, se considera que el populismo de las elites “producen la formalización del mercado de la fuerza de trabajo” (p. 141). Las élites gobernantes llegan a quebrar los esquemas del trabajo de la época, debido a que corrompen el orden tradicional establecido entre los trabajadores y sus lazos paternos o patriarcales. Además, estas élites tienen el poder de cambiar las relaciones de producción de la sociedad, que antes eran modificadas por el mercado externo (Ianni, 1973).

Así mismo Laclau considera que existen clases dominantes, que buscan “la neutralización del pueblo” en este sentido

“Las clases dominadas, para conquistar la hegemonía, deben precipitar la crisis del discurso ideológico dominante y reducir los principios articulatorios del mismo a vacías entelequias carentes de todo poder connotativo respecto a las interpelaciones populares. Para esto, deben desarrollar el antagonismo implícito en éstas hasta el punto en que el pueblo resulte totalmente inasimilable por cualquier fracción del bloque de poder” (Laclau, 1980, p.229).

5.6.5 Masas

Las masas desempeñan un rol fundamental cuando se habla del populismo en Latinoamérica, como se mencionó antes en esta época existieron muchos cambios en la estructura social fue una etapa que se vio influenciada por factores internos y externos que provocaron “cambios mentales que afectan a la inmensa mayoría de la población” (Germani, 1973, p.24). Esto generó grandes movilizaciones en la población y la aparición de múltiples mecanismos de integración como: “sindicatos, escuelas, legislación social, partidos políticos, sufragio, entre otros (...) este tipo de grupos permite la participación adecuada a nivel económico y político” (Germani, 1973, p.25).

En este sentido, el estudio de las masas se reduciría al estudio de una gran parte de la población formada por el apoyo de la clase baja, clase media y los movimientos obreros que de alguna manera u otra fueron influenciados por otros grupos con ciertos intereses de dominación. Ianni, considera que las masas son el producto de “la urbanización, la industrialización, las transformaciones tecnológicas y sociales en el mundo agrario, la revolución de expectativas y la explosión demográfica” (Ianni, 1973, p.83), como se mencionó las masas son el resultado del contexto de la época.

Ianni también habla del populismo de las masas como grupos con una singular conciencia, por ejemplo detalla que estas masas tienen un pensamiento que se relaciona directamente a las condiciones creadas por el nacionalismo y también tiene una conexión con el proceso de la integración social urbano-industrial, la movilización y los nuevos grupos sindicalistas, pero por otro lado la conciencia de las masas también tiene “áreas oscuras, de elementos mágico-religiosos, de apego a los valores y esquemas acumulados en experiencias pre urbanas y preindustriales” (Ianni, 1973 p.145).

Según Germani las primeras masas eran muy básicas de pensamiento para iniciar ciertas revoluciones, estas masas al ser tan recientemente movilizadas “podían activarse políticamente a través de algún tipo de populismo, apoyado por el atractivo de un liderazgo carismático” (Germani, 1978, p.69). Así mismo Torcuato Di Tella, considera que las masas fueron blanco de ciertas estrategias, por parte de los medios de comunicación, generando que estas busquen “elevar los niveles de aspiración” es lo que se ha denominado “revolución de aspiraciones” (Di Tella, 1973 p.41).

Germani considera que las masas son “la mayor parte de la gente” (1978, p.27). No obstante, esta cantidad de gente “las masas” poco a poco se convirtieron en fuerzas políticas muy relevantes en la política, el desarrollo económico, las reformas y la industrialización de cada país (Ianni 1973). Sin embargo, dentro de estas masas las de las zonas urbanas, se consideran que son las más manipulables “son un elemento pasivo (...) a pesar de ser parte integral de movimientos, partidos o gobiernos populistas (Ianni, 1975 p.52).

Para Laclau, las masas surgen en un contexto donde las clases “disputan el monopolio del poder a la fracción terrateniente hegemónica” (Laclau, 1980, p.200). Con relación a este tema, existen pocos intelectuales que pretenden darle una organización y sistematización a su oposición política y encuentran apoyo en los

recientes grupos campesinos para enfrentarse hacia los bloques de poder. De aquí nace el enfrentamiento del pueblo hacia el bloque de poder.

“Presentar las interpelaciones populares bajo la forma del antagonismo es lo característico del populismo (...) una clase dominada debe imponer su hegemonía a través de un enfrentamiento con el bloque de poder, y si para este enfrentamiento necesita desarrollar el antagonismo implícito en las interpelaciones populares, se deduce que, cuanto más radical sea su enfrentamiento con el sistema, menos posible le será a esa clase afirmar su hegemonía sin populismo (...) las clases no pueden ser hegemónicas sin articular al pueblo, el pueblo sólo existe articulado a las clases” (Laclau, 1980 p.230).

Por lo tanto, el populismo constituye ser un movimiento de masas que se enfrenta constantemente a un oscurecimiento como “masas marginadas o clases populares” debido a “la demagogia de las fronteras de clase”, su esencia radica en el uso de los términos “líder y masa” cuyos vínculos principales son el “carisma y la demagogia” (Germani, 1965 citado por Ianni 1975, p. 39).

5.6.6 Movimiento Obrero

Es importante hablar del movimiento obrero como un concepto colindante debido que fue fenómeno social que empezó en Europa y poco a poco fue abarcando todo el mundo hasta llegar Latinoamérica, este movimiento se preocupa por la situación laboral de los trabajadores, representa la lucha de los derechos y el reconocimiento del esfuerzo de las clases trabajadoras. Como esta época está marcada por una gran migración de personas del campo a la ciudad a causa de la industrialización, es fundamental hablar del movimiento obrero.

En este sentido el movimiento se desenvuelve acorde a las situaciones de relación social que enfrente, como las relaciones de trabajo que incluyen la relación

directa con el trabajador, la interacción entre trabajadores, los medios de trabajo como las maquinarias, el mercado, la historia política antigua y presente sobre su lucha, las nuevas ideologías, los nuevos grupos sindicalistas, gobernantes, partidos políticos y exigencias del progreso personal, entre otros. “El comportamiento político de los obreros se va organizando según las exigencias de la situación obrera” (Ianni, 1973, p.145). Este movimiento, provee una política de alianza de clases denominadas populistas, no obstante “este nuevo populismo no es una ruptura con el pasado político de la clase obrera, constituye una etapa del movimiento político obrero” (Ianni, 1973, p.109).

Di Tella considera que “la formación de un movimiento obrero exige una participación intensa por parte de las masas y una lenta acumulación de experiencia organizativa” (p.44). No obstante, en un país subdesarrollado la dinámica del movimiento cambia de acuerdo al número de las recientes masas movilizadas, generalmente estas masas están formadas por gente del campo o los grupos nuevos de las ciudades que buscan nuevas aspiraciones, lo que provoca que solo algunos pequeños grupos de la clase obrera tenga la “experiencia prolongada en cuanto a participación y negociación, por lo general se vuelven demasiado razonables muy pronto y pierden contacto con nuevas masas” (1973, p.45).

Ianni sintetizó que los movimientos obreros del siglo XX se encontraban organizados “en las siguientes tendencias: anarcosindicalista, socialista, comunista, católica, democrática, apolítica” (Ianni, 1973, p.107). El movimiento obrero en Latinoamérica tiende a ser de carácter político, así lo asevera Robert J. Alexander citado por Ianni:

“Desde el principio el trabajo organizado en América Latina ha sido altamente político. Todos los grupos sindicales del área están íntimamente asociados a este

o a aquel partido político, o al gobierno. Frecuentemente, algunos movimientos obreros específicos debieron su origen, en gran parte, a los esfuerzos de un grupo o partido político, o del gobierno nacional” (1973, p.108).

De igual manera, Germani considera que estos movimientos de trabajadores eran altamente políticos y existía una estructura social que los identificaba y dividía “el nosotros (los pobres, la clase trabajadora) y el ellos (los ricos, la burguesía, las autoridades)” (1978, p.86). Esto hizo que los grupos sindicalistas mantengan una expresión política que logró identificar a las clases obreras es decir los estratos trabajadores urbanos y rurales (Germani, 1978).

Para concluir el movimiento obrero atravesó una crisis, como todas las estructuras sociales de la época en este caso “las migraciones, la actividad industrial, un nuevo proletariado procedente del interior del país, cuya ideología se funda en un tipo particular de discurso en el que las interpelaciones popular-democráticas ocupan un lugar central” (Laclau, 1980 p.220). Fueron unas de las características que hizo que este movimiento se enfrente a nuevas situaciones de cambio estructural. así mismo se considera que estos movimientos tenían un gran papel político en la sociedad.

5.7 Encuentro teórico con el liderazgo político/femenino (C8)

El estudio del liderazgo en el populismo es uno de los temas más importantes dentro de estas categorías, este tema nos permite detallar los encuentros teóricos que tenga el populismo con el liderazgo político en este periodo en la historia de Latinoamérica. El liderazgo se caracteriza por ser carismático y uno de los ejemplos más nombrados es el de Juan Domingo Perón y Eva Perón en Argentina quienes apoyaron a los grupos sindicalistas y ganaron su aprecio siendo carismáticos. Este liderazgo no solo tuvo el apoyo de la clase trabajadora, sino que también fue apoyado por militares, intelectuales y estudiantes universitarios compartiendo la idea de la patria

grande o la grande Argentina. Ianni considera que “El caso de Evita Perón, el liderazgo carismático típico del populismo latinoamericano logró una de sus manifestaciones más avanzadas” (1973, p.115). Dejando al carisma como una cualidad de los líderes populistas para atraer a las masas.

Así mismo Germani consideraba que Perón era un líder carismático capaz de crear una relación directa con las masas recientemente movilizadas, pero considera que esto ocurre gracias al apoyo de los sindicatos que permitieron una colaboración directa “en el marco administrativo y legal para la negociación colectiva” (p.178). El autor cuestiona que esta relación “directa entre la cabeza y la masa” no solo es por el carisma ni el comportamiento colectivo de las masas, sino que recalca que el éxito es debido al importante papel que desempeñaron los líderes sindicalistas, esto le permitió conseguir una gran fuerza política (1978, p.179). Por tanto, otra aproximación a la definición del liderazgo político es que existen ciertos grupos con poder que son capaces de manipular o ejercer presión a otros para conseguir sus objetivos de poder.

Ianni describe al populismo como un “estilo de liderazgo particularmente demagógico” esto hace alusión a otra característica del liderazgo político que fue usado en la época. La demagogia es considerada una técnica retórica usada para que las distintas clases sociales se sientan incorporadas en las nuevas decisiones políticas de la época. Ianni también menciona que el uso de la dialéctica era usado como “una teoría de no violencia o mejor en una teoría de las reformas sociales” (1973, p.118). En este caso, este tipo de liderazgo fue usado por organizaciones sindicales, que transformaron “la dialéctica en una filosofía del optimismo” (Ianni, 1973, p.133). Dejando al líder populista como “intermediario entre los grupos dominantes y las masas” (Ianni, 1975, p.53)

Di Tella también menciona que el carisma es característica de los líderes populistas, no obstante, el nivel de carisma que estos líderes necesitan depende del contexto social e histórico del país en que se encuentre, este líder buscará diferentes estrategias para generar vínculos con las masas dependiendo del apoyo de las otras clases sociales, esto determinará las estrategias de acuerdo a sus necesidades (1973). Otro criterio mencionado por Laclau, es el del antagonismo como una forma de hacer política en esta época, haciendo énfasis que el discurso que usa un supuesto líder populista es del “auténtico representante del pueblo” el del “interés nacional” (Laclau, 1980 p.187). La estrategia del liderazgo va de la mano con el discurso donde el líder es parte del pueblo y los otros son la oposición.

6. Discusión de resultados

Al analizar las bases epistemológicas que constituyen el enfoque estructural del populismo clásico, se halló que el populismo empieza a tomar forma a partir del año 1930, surge como un acontecimiento nuevo para la historia política de Latinoamérica. Su conceptualización es estudiada a partir de los acontecimientos políticos de ese momento como fue el principio de la decadencia de la oligarquía, que dio paso a nuevas formas de gobierno, provocando así un cambio de estructura política. Además estas nuevas estructuras empiezan a tomar una tendencia política hacia el nacionalismo, así mismo se suman conflictos internacionales que afectan a la economía, como las crisis ocasionadas por las guerras y el capitalismo. Debido a estos factores fue necesario hacer una transformación en las estructuras del estado y se agudizó el conflicto de clases sociales trayendo consigo la desigualdad social como tema latente que se radicalizó con el paso de los años, la inestabilidad política, económica y social convirtió a este escenario el terreno idóneo para la formación del populismo Latinoamericano (García, 2012).

La historia en los textos analizados en esta investigación afirman que Latinoamérica sufrió una crisis que dejó sin cabida a ciertas clases sociales, en especial a las menos favorecidas dentro de la estructura del estado durante el periodo de la industrialización, en este marco esta crisis significó ser el ambiente propicio para el desarrollo de nuevas ideas revolucionarias que dio paso a los liderazgos populistas.

Además, esta invisibilización provocó que ideológicamente estos grupos no se sientan representados por ninguna de las doctrinas de la época. De aquí el populismo toma fuerza como un movimiento de las clases sociales bajas o masas. Estos grupos sociales relegados empiezan a tener nuevas atribuciones tanto políticas como en el área social y económica. Se genera una nueva época política en la que el estado está integrado por diferentes grupos y clases sociales; en consecuencia considero que el populismo de ese momento llegó a representar al pueblo, su voz era transmitida a través de un líder que comprendía que estos grupos carecían de representación.

Por lo tanto, el populismo clásico centra sus bases epistemológicas en el impacto que se forma entre los miembros de la sociedad (Wellman, 1983), en este sentido el concepto nace de las cualidades, actitudes y decisiones que se tomaron en ese momento tanto como grupos de clases medias, bajas y movimientos obreros denominadas “masas” o de los grupos de poder que se dieron cuenta que en ese momento las masas carecían de liderazgo. La corriente estructuralista, permitió el estudio de las estructuras sociales y gracias a esto se analizó los diferentes procesos de evolución de los estratos sociales, dejando claro que las masas, desde el populismo clásico forman parte de la política nacional.

Los siguientes acontecimientos históricos que azotaron a Latinoamérica en los siguientes años permitieron que el populismo deje de ser “algo efímero” a que pasen a formar parte de la historia de Latinoamérica por más de 90 años con la participación

política de líderes caracterizados por “ser carismáticos” y realizar “promesas demagógicas” para canalizar a clases populares, masas, grupos menos favorecidos a su favor. Confirmando así que el conflicto de clases, las crisis políticas, económicas, sociales son un elemento clave en la formación de estados populistas.

Dentro de este marco, el segundo objetivo general de esta investigación fue identificar los elementos teóricos del populismo clásico desde el enfoque estructuralista, se encontró que las características conceptuales del populismo clásico se siguen usando en la actualidad, los elementos que integran su conceptualización fueron sentados en el populismo clásico. Si se analiza lo que se ha vivido en el pasado con el presente, se encuentra las características conceptuales brindadas por Hermet (2003) y De la Torre (2009) con ejemplos exitosos del populismo en Latinoamérica con gobernantes como Hugo Chávez, Rafael Correa y Evo Morales, líderes que realizaron promesas con fin el de terminar con la desigualdad de clases para llegar a las masas y manipularlas a su favor.

Convirtiendo a el líder en un factor importante al hablar del populismo, los líderes más destacados del populismo clásico fueron Juan Domingo Perón y su esposa Evita Perón, estos personajes empezaron a manejar las masas dándoles cierto grado de participación política, su forma de dar discursos generó muchas emociones favorecedoras en el público, consiguieron tener una representación político-afectiva con su pueblo. El populismo clásico Peronista encaja con una de las definiciones de Bobbio (1998) “son definidas como populistas ciertas fórmulas políticas por las cuales el pueblo, es fuente principal de inspiración y objeto constante de referencia” (p.1247).

Ahora bien, Juan Domingo y Evita Perón no son los únicos líderes populistas en Latinoamérica en el periodo clásico, pero se han convertido en los mejores referentes para este análisis puesto que se pretende comprender el liderazgo femenino populista en

América Latina a partir del populismo. Si bien es cierto el liderazgo político se viene estudiando en la historia a través de los personajes que logran una gran aceptación con el pueblo en general encajando con la conceptualización de Bobbio (1998) que describe al liderazgo político como una cualidad personal que logra controlar a las masas. Una de las cualidades que más llamó la atención en el liderazgo político argentino clásico fue el carisma de estos personajes, concordando con (Ulloa, 2017) que menciona que el populismo clásico, giraba en torno un personaje con habilidades carismáticas, que ganaba la confianza de las masas.

El liderazgo populista clásico se caracterizó por sus dotes carismáticos, y tácticas lingüísticas que bajo el nombre del pueblo y permitió que los líderes populistas mantengan un poder político dominante en sus países, dones que pueden tener naturalmente tanto en hombres como en mujeres. Además del liderazgo político y sus cualidades, se encontró que existe una división entre el pueblo y la élite, en este sentido uno de los atributos teóricos es el antagonismo estudiado por Laclau. El líder populista es el único capaz de sobrellevar y solucionar los conflictos del estado, basándose en su retórica que divide al pueblo (del que él es parte) contra las élites que pretenden invisibilizar a las masas. Si bien es cierto el pueblo legitima al líder como parte del pueblo y le da el poder para que hable en nombre de ellos, obteniendo así la representación y el poder político. “El populismo, por consiguiente, dependerá de la naturaleza del antagonismo existente entre la clase que lucha por su hegemonía y el bloque de poder” (Laclau, 1980, P. 230).

Laclau empieza a analizar el discurso político de estos líderes y se deja de lado el porqué de las estructuras sociales. Empezando así un análisis que limita al populismo clásico, el aporte de Laclau deja de forma obsoleta la corriente estructuralista como

único medio para desarrollar el concepto del populismo, Laclau indaga los vacíos conceptuales del populismo clásico y aporta con nuevas características brindando así las primeras contribuciones al análisis del populismo bajo la corriente discursiva que luego tomaría fuerza en sus siguientes publicaciones como en *Hegemonía y Estrategia Socialista* (1985) y posteriormente en *La razón populista* (2005).

Finalmente, la comprensión de los liderazgos populistas feministas pudo visibilizarse en el liderazgo político de Eva Perón, realizó un “liderazgo carismático típico del populismo latinoamericano” (Ianni, 1973, p.115), confirmando lo mencionado por Luna “Evita Perón, considerada como la figura femenina de mayor influencia política de la historia latinoamericana” (2000, p.191). Evita siendo la primera dama de Argentina y bajo la conceptualización realizada por Ludwig (2012) sobre los liderazgos femeninos, pertenece al grupo donde las mujeres llegan al poder político por un acercamiento familiar con la autoridad, compartiendo el liderazgo con su esposo Juan Domingo Perón.

El estudio del liderazgo femenino populista sienta sus bases en la corriente estructuralista populista, en la participación activa de Evita Perón en la política, dejó claro que las mujeres son capaces de liderar en los asuntos del estado además que este liderazgo es clave para la historia política Latinoamericana en la integración de las mujeres en los asuntos políticos, puesto que los líderes políticos de la época llegaron al poder gracias al apoyo en todas las clases y grupos sociales excluidos, incluyendo así a las mujeres que en ese momento eran apartadas de cualquier tipo de intervenciones en el estado, así lo mencionan los autores Kampwirth (2010), Luna (2000) y Germani (1973), en la planeación del problema de esta investigación donde confirman que los populistas clásicos permitieron que las mujeres logren extender sus derechos políticos. Se establece entonces que, lo que empezó como una estrategia política del populismo

para incluir a las masas fue el paso a un cambio en las oportunidades de participación política de las mujeres.

7. Conclusiones

En conclusión, el objetivo principal de esta investigación fue reconstruir los aportes en la conceptualización del populismo desde el enfoque estructural a partir de la producción académica de sus principales autores entre los años 1973-1980. Para alcanzar el objetivo se analizó los textos pioneros en conceptualizar el populismo clásico, textos que realizaron una descripción profunda de los primeros gobiernos populistas en Latinoamérica. La revisión conceptual, bibliográfica realizada a estos textos dio paso a una categorización analítica mediante el uso de ocho categorías: aproximación al concepto, descripción del contexto, caracterización del concepto, ejemplificaciones, limitaciones, cruces conceptuales / descripción del concepto colindante y encuentros teóricos.

Consecuentemente, se halló que el populismo clásico nace en un contexto de transición política y económica en Latinoamérica, las ideologías políticas caducas, más las nuevas estructuras sociales y la instauración de la democracia significó un cambio en la forma de hacer política. Estas crisis dejaron al populismo como la única forma política que entendía los conflictos sociales. En este sentido, los políticos que se dieron cuenta de estos acontecimientos tomaron la oportunidad de incluir a ciertos grupos sociales en sus campañas políticas, dándoles ventaja frente a otros. Hay dos puntos de vista teóricos: Primero los líderes políticos populistas clásicos con cualidades discursivas y carismáticas. Segundo la visión de que el populismo clásico es un concepto que pretende representar al pueblo, las masas, los grupos minimizados, dividiendo al estado en dos: en las elites y el pueblo.

Además, en esta investigación se pudo identificar ejemplos relevantes sobre los liderazgos populistas femeninos, como el caso más notable relacionado con el liderazgo de Evita Perón en la política argentina así mismo los primeros líderes populistas latinoamericanos dieron paso a la integración de las mujeres en los asuntos políticos del estado. No obstante, el campo de estudio de estos autores no logra ni intenta conceptualizar el liderazgo populista femenino, sin embargo, al mencionar a Evita Perón y hablar de la integración de las mujeres en la política, se adapta esas características y cualidades conceptuales a un liderazgo político femenino.

Finalmente, el término populismo es y será usado como la representación del pueblo y el líder populista sea hombre o mujer que logre cumplir con las cualidades carismáticas, retóricas y logre legitimarse con el pueblo, este será incluido en el pueblo. Permitiéndole su representación y gobernabilidad, su estrategia y campaña política se adaptará al contexto político económico del país brindando soluciones y esperanzas para a las necesidades del pueblo, en este sentido el populismo no pertenece a ninguna tendencia política ya sea de izquierda o de derecha sino más bien se construye respecto a los contextos sociales.

8. Recomendaciones

Se sugiere analizar las características del liderazgo populista femenino de Evita Perón debido a que ha trascendido en la historia como un referente del primer liderazgo político femenino populista de Latinoamérica y en los textos estudiados no se ha profundizado sobre sus discursos ni su forma de hacer política. Evita tuvo un gran poder sobre las masas y su estrategia (adaptada al contexto de la época) le permitió conseguir el cariño y afecto de casi toda Argentina. Existen varios análisis del populismo de los líderes populistas hombres de la misma época, pero hay un vacío conceptual respecto a sus cualidades para así descartar o aseverar que tipo de liderazgo tenía con su pueblo.

También se sugiere que en las siguientes investigaciones sobre el populismo clásico se incluya, un análisis del libro de Karen Kampwirth, *Gender and Populism in Latin America*, texto que presenta un conjunto de ensayos de diferentes autores que estudian la relación que existe con género y populismo en las carreras políticas de diferentes figuras políticas en los países de Latinoamérica. Así mismo se debería añadir otro tipo de análisis cualitativo como las entrevistas a mujeres sociólogas, politólogas y lideresas políticas que conceptualicen lo que es para ellas un liderazgo político femenino, para así recolectar datos en una matriz y encontrar coincidencias que permitan establecer un concepto contemporáneo del liderazgo populista femenino.

9. Referencias

Abi-Hassan, S. (2017). Populism and gender. *The Oxford handbook of populism*, (1era ed., pp. 426-444).

ACNUR (2021). *Situación en Venezuela*.

<https://www.acnur.org/situacion-en-venezuela.html>

Alroy, C. (1970). Populism: Its Meaning and National Characteristics. *American Political Science Review*. 64. 26. DOI:10.1017/s0003055400131880

Arditi, B. (2010). El populismo como periferia interna de la política democrática. *La política en los bordes del liberalismo: diferencia, populismo, revolución, emancipación*. pp.121- 158. Editorial Gedisa.

https://arditiesp.files.wordpress.com/2012/12/arditi_populismo_periferia_2010_optim.pdf

BBC News (2017, Diciembre 19). Cacerolas, paro nacional y protestas: La violenta jornada en Argentina por la reforma a las pensiones impulsada por Mauricio Macri y aprobada en el Congreso. *BBC News*
<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-42407714>

BBC News (2019, Octubre 8). Crisis en Ecuador: Las razones de las masivas protestas contra el gobierno de Lenin Moreno. *BBC News*
<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-49977367>

Blondel, J. (1987). *Political leadership: towards a general analysis*. Sage Publications. ISBN i» B039 8036-1

Behar, D. (2008). *Metodología de Investigación*. ISBN 978-959-212-783-7
<http://rdigital.unicv.edu.cv/bitstream/123456789/106/3/Libro%20metodologia%20investigacion%20este.pdf>

Bobbio, N (1998). *Diccionario de Política*. Siglo XXI de España Editores, S.A. 15a edición, ISBN-10 : 9682310423

Bueno, G. (2013). El populismo como concepto en América Latina y en Colombia. *Estudios Políticos*, 42, 112-137.
<http://www.scielo.org.co/pdf/espo/n42/n42a06.pdf>

Campos-Herrera, G., & De Reguero, S. (2019). Populism in Latin America: Past, Present, and Future. *Latin American Politics and Society*, 61(1), 148-159.
DOI:10.1017/lap.2018.63

Cardoso, F & Faletto, E (1977). Dependencia y desarrollo en América Latina.

Cincuenta años del pensamiento de la CEPAL, 2. 475-499.

<https://repositorio.cepal.org/handle/11362/2052>

CEPAL (2011). *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el*

Caribe. Publicación de las Naciones Unidas ISBN: 978-92-1-121799-5

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1180/1/S2011084_es.pdf

CEPAL (2021). La paradoja de la recuperación en América Latina y el Caribe.

Crecimiento con persistentes problemas estructurales: desigualdad, pobreza, poca inversión y baja productividad. *Informe especial COVID -19*. 11.

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47043/5/S2100379_es.pdf

Cohn, C., & Enloe, C. (2003). A Conversation with Cynthia Enloe: Feminists

Look at Masculinity and the Men Who Wage War. *Signs: Journal of Women in*

Culture and Society, 28(4), 1187–1107. doi:10.1086/368326

Collado, F. Jiménez, F, & Entrena F. (2016). El liderazgo político en las

democracias representativas: propuesta de análisis desde el constructivismo

estructuralista. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales* 6, 57-90.

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-

[19182016000300057&lng=es&tlng=es.](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-19182016000300057&lng=es&tlng=es)

Cubas, R. (2019). Auge y crisis de los populismos de izquierda en América Latina. Serie Informe Sociedad Política. ISSN 0718 - 4093

Delgado, O. (2010). Respuestas ante la crisis: Estados Unidos, América Latina y sus gobiernos. *Economía UNAM*, 7(21), 80-99.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-952X2010000300005&lng=es&tlng=es.

Deusdad, B. (2003). El concepto de liderazgo político carismático: Populismo e identidades. 19(41),9-35. ISSN: 1012-1587.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31004101>

Deusdad, Blanca (2003). El concepto de liderazgo político carismático: Populismo e identidades. *Opción*, 19(41),9-35 ISSN: 1012-1587.

Di Tella, T. (1965). Populismo y Reforma en América Latina. *Desarrollo Económico*. 4(16), 391-425. DOI:10.2307/3465879

Fallers, L. (1964). "Populism and Nationalism", *Comparative Studies in Society and History* (4), p. 447.

Fischer, A. M. (2020). The Dark Sides of Social Policy: From Neoliberalism to Resurgent Right-wing Populism. *Development and Change*, 51(2), 371-397.

Freidenberg, F. (2007) *La tentación populista: una vía al poder en América Latina*, Editorial Síntesis. ISBN:978-84-975648-2-3

Ferrada, C. R. (2018). El proceso populista: Momento, fenómeno y régimen: El caso que no fue: Chile (1932-1973). University of North Carolina Press.
http://www.jstor.org/stable/10.5149/9781945234255_riverosferrada

García, R. (2010). Las raíces del populismo. Los movimientos populistas del siglo XIX en Rusia y Estados Unidos. *Argumentos* (México, D.F.), 23(63), 267-288.http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952010000200011&lng=es&tlng=es

García, J. (2012). Latinoamérica: entre la democracia y el autoritarismo. *Estudios Políticos*, (41), 15-35. ISSN: 0121-5167. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16429069002>

Germani, G. (1978) *Autoritarismo fascismo y populismo nacional*. Temas Grupo Editorial. ISBN-10: 9879164881

Germani, G., Di Tella, T., & Ianni, O. (1973). *Populismo y contradicciones de clase en Latinoamérica*. Serie popular Era

Gonzales, O. (2007). Los orígenes del populismo latinoamericano: Una mirada diferente. *Cuadernos del Cendes*, 24(66), 75-104.
http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-25082007000300005&lng=es&tlng=es.

Gratius, S. (2007) La “tercera ola populista” de América Latina. Documento de trabajo. FRIDE, 45. Fundación para las Relaciones Internacionales y el Diálogo Exterior.

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2014) *Metodología de la Investigación*. ISBN: 978-1-4562-2396-0 <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>

Hermet, G (2003). El Populismo como concepto. *Revista de Ciencia Política*, XXIII (1),5- 18. ISSN: 0716-

1417. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32423101>

Ianni, O. (1975) *La formación del Estado populista en América Latina*. Serie Popular Era.

Kampwirth, K. (2010). *Gender and populism in Latin America: Passionate politics*. ISBN-13: 978-0271037097

Laclau, E. (2005). *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. <https://www.liderazgos-sxxi.com.ar/bibliografia/laclau-cap-6.pdf>

López, P. (2004). Población muestra y muestreo. *Punto Cero*, 09(08), 69-74. <http://www.scielo.org.bo/pdf/rpc/v09n08/v09n08a12.pdf>

Ludwig, A. (2002). *King of the Mountain: The Nature of Political Leadership*. Lexington, Kentucky: University Press of Kentucky. <http://www.jstor.org/stable/j.ctt2jcfgt>

Luna, L. (2000). Populismo, nacionalismo y maternalismo: Casos Peronista y Gaitanista.” *Boletín Americanista* 50. <https://revistes.ub.edu/index.php/BoletinAmericanista/article/view/12851>

Marqués, M., Pastrana, E & Hoyos, G (2012) *El Eterno Retorno del Populismo a Latinoamérica*. ISBN: 978-958-716-579-1 <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20121122111456/El-eterno-retorno-del-populismo.pdf>

Morán, S. (2021). El populismo o los populismos. Actualidad y particularidades del concepto en América Latina. *América Latina Hoy*, 87, 29-44.

<https://doi.org/10.14201/alh.22677>

Mudde, C., & Rovira Katwasser, C. (2018). *Populismo: Una breve introducción*. Alianza Editorial.

https://issuu.com/376746/docs/populism__a_very_short_introduction____pdfdrive.com

The New York Times (2021). *Coronavirus Cases*.

<https://www.nytimes.com/interactive/2021/us/coronavirus-us-cases.html>

Toro, L. (2018). El populismo como un concepto complejo: un reto para las definiciones clásicas. *RHS-Revista Humanismo Y Sociedad*, 6(1), 32-48.

<https://doi.org/10.22209/rhs.v6n1a04>

ONU (2021). *América Latina es la región en desarrollo más afectada del mundo por la pandemia*. <https://news.un.org/es/story/2021/03/1489112>

Ostiguy, P., Panizza, F., & Moffitt, B. (2020). *Populism in Global Perspective: A Performative and Discursive Approach* (1era ed.). Routledge.

<https://doi.org/10.4324/9781003110149>

Paige, G. D. (1977): *The Scientific Study of Political Leadership*, Free Press, Nueva York, p. 99

Peña, L (2010) Revisión Bibliográfica.

https://www.javeriana.edu.co/prin/sites/default/files/La_revision_bibliografica_mayo_.2010.pdf

- Quecedo, R, & Castaño, C (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*, (14),5-39.. ISSN: 1136-1034. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17501402>
- Ramos, C. (2020). Los alcances de una investigación. *Ciencia América* 9(3) ISSN 1390-9592
- Rabotnikof, N. (2018). Populismo: conceptos, vocabularios y experiencias. *Diánoia*, 63(81), 3-22. <https://doi.org/10.22201/iifs.18704913e.2018.81.1571>
- Roman, P y Ferri, J. (2013). El liderazgo político femenino, La dificultad de una explicación. Raudem, *Revista de Estudios de las Mujeres*,1. ISSN: 2340-9630 <https://core.ac.uk/download/pdf/143455117.pdf>
- Rosenthal, S. (1997). A View of Their Own: Women's Committee Leadership Styles and State Legislatures. *Policy Studies Journal*, 25(4), 585–600 doi:10.1111/j.1541-0072. 1997.tb00043.x
- Ruiloba, J (2013). Liderazgo político y género en el siglo XXI. *Entramado*, 9(1),142-155. ISSN: 1900-3803. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=265428385009>
- Shills, E. (1956). *The Torment of Secrecy*, New York, p. 98. 5
- Soler, L. (2020). Populismo del siglo XXI en América Latina. Estado & Comunes, *Revista De políticas y Problemas Públicos*, 1(10), 17-36. https://doi.org/10.37228/estado_comunes.v1.n10.2020.146
- Stanley, B. (2008). The thin ideology of populism. *Journal of Political Ideologies*, 13(1), 95–110. doi:10.1080/13569310701822289

Sztulwark, S. (2005) *El estructuralismo latinoamericano: fundamentos y transformaciones del pensamiento económico de la periferia* - 1a ed. - Buenos Aires: Prometeo Libros; General Sarmiento: Universidad Nacional de General Sarmiento ISBN 987-574-039-X

Teles, F. (2012). Political Leaders: The Paradox of Freedom and democracy. *Revista Enfoques: Ciencia Política y Administración Pública*, X(16),113-131. ISSN: 0718-0241. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=96024266006>

Tella, T. (1965). Populismo y Reforma en América Latina. *Desarrollo Económico*, 4(16), 391. DOI:10.2307/3465879

Torre, C. de la. (2017). Populism in Latin America. Oxford Handbook of Populism. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780198803560.013.8>

Torre, C. de la. (2009). Populismo radical en los Andes. Quito: FLACSO. *Journal of Democracy* en español, 1.

Trovero, J (2019). Gino Germani y el problema de las masas. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales. *Revista Mexicana de Sociología* 82, núm. 3. Ciudad de México. ISSN: 0188-2503/20/08203-05

Ulloa, C. (2017). *El populismo en escena. ¿Por qué emerge en unos países y en otros no? Quito: FLACSO Ecuador*, 2017. ISBN: 978-9978-67-474-1

Veltmeyer, H. (2010). La crisis global y Latinoamérica. *Problemas del desarrollo*, 41(160), 13-38, de

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0301-703620100001000002&lng=es&tlng=es.

Vilas, C. (1988). El populismo latinoamericano: un enfoque estructural. *Desarrollo Económico*, 28(111), 323. doi:10.2307/3466951

Wellman, B. (1983). Network Analysis: Some Basic Principles. *Sociological Theory*, 1, 155–200. <https://doi.org/10.2307/202050>

Weyland, K. (2001). Clarifying a Contested Concept: Populism in the Study of Latin American Politics. *Comparative Politics*, 34(1), 1–22. <https://doi.org/10.2307/422412>